

TRABAJOS PRESENTADOS
A LA TERCERA SEMANA
DE ANTROPOLOGIA

Realizada en Mendoza, en el seno de
la Universidad Nacional de Cuyo, en
los días 23 a 29 de mayo de 1941.

RELACION DE UN VIAJE ENTRE MENDOZA Y BUENOS AIRES EN 1794

POR FRANCISCO DE APARICIO

El Museo Etnográfico conserva —en copias fotográficas o paleográficas— una apreciable cantidad de documentos relacionados con las diversas especialidades que en él se cultivan. Esta colección documental fué iniciada por Outes cuando estuvo al frente del Instituto de Investigaciones Geográficas y continuada, luego, desde la dirección del Museo Etnográfico.

Al hacerse cargo del Museo, el autor de estas líneas ha continuado aquella labor, pero ha creído conveniente poner tan rico repositorio a disposición de los estudiosos, publicando los documentos más importantes y facilitando los demás, directamente, a los investigadores que puedan interesarse en su estudio. Consecuencia de este propósito es la edición del "Viage" que hoy damos a conocer.

Este documento está constituido por dos series de fotocopias, que reproducen un manuscrito de impecable caligrafía, en planas de 30 por 21 centímetros, aproximadamente. El margen es amplísimo y cada carilla contiene 28 líneas. Llevan el sello del Museo Británico y la signatura siguiente: Add 17592. Carecen de firma.

La primera serie lleva el siguiente título: "Viage á la Punta de Sn. Luis: noticias de esta Ciudad: descripción del Obispado del Tucuman: noticia de los Indios del Chaco y de los conocidos con el nombre de Pampas, que habitan las dilatadas llanuras así llamadas entre Mendoza y Buenos-Ayres". Tiene numeración correlativa de 389 a 419 folios; a cada uno

de éstos corresponde uno sin numerar: la vuelta de la hoja, vale decir que consta, en total, de 60 carillas.

La segunda serie lleva el siguiente título: "Salida de la Punta de Sn. Luis para Buenos-Ayres y noticias de esta última Ciudad". Continúa la numeración anterior, de 420 a 447 folios. Contando las hojas no numeradas, llega a 54 carillas.

Adviértese, de inmediato, que constituyen dos capítulos de una obra más extensa. Basta una lectura rápida para establecer que se trata de una relación debida a oficiales integrantes de la expedición del infortunado Alejandro Malaspina. Como no es nuestro propósito estudiarlo, sino, precisamente, ponerlo a disposición de otros estudiosos, hemos de limitarnos a las referencias indispensables a fin de que pueda ser utilizado metiendo, de paso, una que otra vez la cuchara.

Sabido es que después de su largo crucero por el Pacífico, concentráronse en el Callao las dos corbetas de la expedición —*Descubierta y Atrevida*— para iniciar su viaje de regreso. Entre las medidas que allí se tomaron interesa especialmente a nuestro asunto la siguiente: "Con el dictamen de los cirujanos, quedó determinado el viaje de Don Felipe Bausá por Valparaíso y Santiago á Buenos Aires, para no exponerle al tránsito del Cabo de Hornos con exceso temible para el asma, dimanada de sus trabajos incesantes. Y fué un feliz acaso que mejorado algo en su salud también el Teniente de navío D. José Espinosa pudiese acompañarle por la misma razón; y con su sextante de horizonte artificial, con un relojito de segundos, y un amor invencible en entrambos á las tareas geográficas, pudiese prometerse la expedición nuevo lustre y nuevas utilidades" (1).

Los nombres de Espinosa y Bauzá están de antiguo vinculados a la región atravesada en el viaje, por haberse publicado en 1810 su notable "Carta esférica de la parte interior de la América meridional para manifestar el camino que conduce desde Valparaíso a Buenos Aires". A ellos podría atribuirse, pues, la relación que publicamos, pero es fácil precisar, aun

(1) PEDRO DE NOVO Y COLSON, *Viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida al mando de los capitanes de navío D. Alejandro Malaspina y don José de Bustamante y Guerra desde 1789 a 1794*, pág. 288, Madrid 1885.

más, su paternidad. En la edición parcial y fragmentaria de los papeles de la expedición de Malaspina que hiciera don Pedro de Novo y Colsón, se incluye un capítulo titulado: "Estudio sobre las costumbres, y descripciones interesantes de la América del Sur, por Espinosa".

Entre las noticias contenidas en ese capítulo, compuesto evidentemente con fragmentos diversos, ordenados con harto desaliño, figuran varios párrafos tomados de la relación que damos a conocer. Parecería evidente, por lo tanto, que pertenece al teniente de navío don José de Espinosa. Sin embargo, otros documentos conservados en el Museo Etnográfico permitirían establecer, precisamente, el procedimiento seguido para la preparación definitiva de la obra en que debían concretarse los resultados científicos de la expedición Malaspina. Sin agotar el análisis, inclínome a creer que el manuscrito que publicamos es la síntesis de todas las observaciones efectuadas por los miembros de la expedición que realizaron el viaje de Mendoza a Buenos Aires, compiladas por Espinosa y redactada por una persona elegida para el caso. Fundamentan esta opinión los hechos siguientes: un par de hojas, copia de un original conservado en el Archivo del Depósito Hidrográfico de Madrid, reproducen el comienzo de los apuntes de Espinosa —desaliñados, si los hay— para escribir el "Viage". De la misma procedencia es la copia del informe del botánico don Luis Nee, en el cual se ha espigado mucho más de lo que podría suponerse por las citas que de él se hacen. La redacción de ambos documentos ha sido modificada fundamentalmente.

Mucha luz al respecto arroja el sabroso párrafo de una carta de Bauzá a Espinosa, fechada en Madrid, sin indicación de año, que dice así: "La buelve haver dinero p^a. principiari la obra, y mañana esp^o. á M. de asiento p^a. tratar estas cosas sudinario, muy reducido ya esta escrito asi como otras muchas cosas, y segun opinion de facultativos todo tiene menos castellano, segun, Galiano creo q^e. es indispensable pase por otras manos aunqu^e. el señor B^o piense de otro modo". Al final de la carta agrega: "Allá vá los pocos apuntes q^e. hay de la Cordillera por q^e. lo demas. son lineas, y rumbos". Tales "apuntes" constituyen, en realidad, un suscinto diario de viaje del tramo Santiago - Mendoza que se publicará en el tomo IV de estos ANA-

LES. Además de esta carta consérvase en el Museo Británico una hojita titulada: "Itinerario desde Buenos Ayres á Mendoza, remitido en 24 de Ag^{to}. de 1825, por dⁿ. Felipe Bauzá", el que reproducimos en lámina aparte. Este itinerario que contiene solamente una lista de postas con indicación de distancias en leguas, y la carta antes mencionada ilustran acerca de la intervención de Bauzá en el documento que publicamos.

Por lo que respecta al mérito que pueda atribuírsele como fuente histórica, bien advertirá el lector la dispar importancia de las noticias contenidas en el "Viage". Por una parte, las ricas y sabrosas observaciones de testigos de talento y responsabilidad excepcionales; por otra, la recopilación de informes acerca de territorios que ellos no conocieron. No son despreciables, sin embargo, estos últimos: constituyen una síntesis de la información que, acerca del país, se tenía en él mismo, en la época en que fuera visitado por los ilustres viajeros.

En el primer capítulo conviene destacar, en primer término, la información relativa al viaje, propiamente dicho. A pesar de haber sido descrito por diversos viajeros el tránsito por la ruta Buenos Aires - Mendoza, el relato de Espinosa adquiere especial interés por la época en que fuera realizado y las condiciones personales del autor, a la cual habría que añadir las observaciones científicas, propias y ajenas, que singularizan esta relación, aquilatándola en gran manera. La descripción del "país del Tucumán" es francamente admirable y no cabe duda que el autor no ha omitido esfuerzo para reunir información acerca de los territorios que no conociera personalmente. Como complemento de este relato trae noticias etnográficas del mayor interés acerca de dos regiones aledañas: el Chaco y La Pampa, así también como sugerencias prácticas para la incorporación de los indígenas a la vida civilizada, problema tan resuelto hoy como por aquel entonces.

Luego de hablar de los aborígenes chaqueños, dice: "digamos algo de los conocidos con el nombre de Pampas", y al enunciar su tema en estos términos, plantea ya un problema del mayor interés que a continuación precisa: "Estos indios

que los conocieron los antiguos con el nombre de Zuarandis (2) y en el día se apellidan ellos mismos Puelches". Si no contuviera las ricas referencias antropológicas y etnográficas sobre aquellos indígenas, así como importantes noticias sobre la guerra de fronteras, el documento sería, en esta parte, de gran valor por el establecimiento de la sinonimia con que empieza a tratarlos: Querandíes, Pampas, Puelches. El Padre Lozano —cuyos escritos acaso conoció Espinosa— había establecido análoga sinonimia; "La nación de los *Pampas* se llamaba en el tiempos de la conquista: *Querandíes*" (3). La más vieja referencia de esta índole que conozco figura en un documento fechado en Buenos Aires a 28 de febrero de 1673: el capitán don Juan Jufre de Arze se presenta haciendo oposición a "las barrantes de Algunos yndios dediferentes nasiones, y parsialidades, que generalmente llaman, Pampas", (4). La afirmación del capitán Jufre de Arze, reiterada setenta años más tarde por el padre Lozano, y la de éste medio siglo más tarde por don José de Espinosa, prueba sobradamente que tal era la opinión corriente en estos países durante ese largo lapso de tiempo.

El relato del viaje de la Punta de San Luis a Buenos Aires, minucioso y preciso, cobra más interés aún que el primero, acaso por la importancia de la zona recorrida. Termina el capítulo con una descripción magistral de la capital del Virreynato, una de las más notables y completas que conocemos.

BUENOS AIRES

*Museo Etnográfico de la Facultad
de Filosofía y Letras*

(2) Es decir, *Querandíes*. El propio Espinosa en el capítulo siguiente los denomina "Querandises".

(3) Conf. PABLO CABRERA, *Los aborígenes del país de Cuyo*, pág. 73, Córdoba 1929.

(4) Es un expediente del Archivo de Indias: Audiencia de Charcas, legajo 103. Copia en el Museo Etnográfico, página 142.

VIAGE DESDE MENDOZA A LA PUNTA DE SN. LUIS: NOTI-
CIAS DE ESTA CIUDAD: DESCRIPCION DEL OBISPADO DE
TUCUMAN: NOTICIAS DE LOS YNDIOS DEL CHACO Y DE LOS
CONOCIDOS CON EL NOMBRE DE PAMPAS, QUE HABITAN LAS
DILATADAS LLANURAS ASI LLAMADAS ENTRE MENDOZA Y
BUENOS-AYRES.

No teniendo ya ningun motivo que nos detubiese en Mendoza, determinamos emprender nuestro viage para el Domingo 30. de Marzo de 1794. en compañía de Dn. José Palacios Oficial Real de Mendoza y D. Santiago de Saldivar natural de Santiago de Chile, los quales pasaban á asuntos propios á Buenos-Ayres. Palacios como practico en la carrera tenia todas nuestras facultades para disponer lo conveniente, y en uso de ellas habia alquilado en 100. fuertes. un buen Coche de retorno, haciendolo antes recorrer y alistar como para resistir una larga y penosa caminata. Luego que se hizo publico nuestro viage, vinieron varios mozos a solicitar plazas de cocheros, y como pensabamos correr en el coche con seis Caballos, se ajustaron otros tantos ginetes á 12 pesos y de comer cada uno segun la practica del pais.

Para caminar con todo desembarazo habiamos remitido de ante mano nuestros equipages en carretas á Buenos-Ayres, quedandonos solo con lo muy preciso para el Coche ademas de una petaca, que contenia el sextante y un almofres o maleton con las mantas. Nos despedimos con sentimiento de nuestros buenos amigos de Mendoza, cuya hospitalidad y agasajo

duraran siempre en nuestra memoria, y tomamos el coche á las 3. de la tarde del dia mencionado.

Las salidas del Pueblo estan por lo general muy descuidadas, y la del camino a Buenos-Ayres, que puede llamarse la principal es fatalísima. Pero desde el parage que llaman el Zanjón se camina por entre callejones y cercas de Chacaras la distancia de mas de dos leguas y media, todas plantadas de Arboles frutales y viñas que alegran y divierten la vista en la estación actual. Las tapias de estas cercas y las paredes de las casas estan todas colgadas de unas vbas moscateles que secan al Sol, y de este modo las conservan para el invierno, lo mismo que hacen con los higos y otras frutas. Lo restante del camino en distancia de 4. leguas al SE. $\frac{1}{4}$ S. hasta la Casilla de Posta que llaman del rodeo del medio, donde hicimos noche es bastante regular y está poblado de matas y arbustos, abundando mucho la planta que aqui nombran como en el Perú *paxaro bobo* y otra particular llamada *chilca* de la que sacan una especie de pez ó brea para los Zapateros.

Con la primera luz del dia salimos de esta posta para la de la ramada que dista 10. leguas al SE. todas de piso llano por entre pequeñas lomas y medanales de arena. El calor era excesivo, y la multitud de mosquitos tal que casi nublaban el Sol causando unas picaduras insoportables. A poca distancia se encuentra en el camino el pequeño ranchito que llaman del rio por estar situado en las inmediaciones de este, aunque con mas propiedad deberia nombrarse de la Acequia por hallarse inmediato a la Acequia maestra que se pasa poco despues en quatro divisiones. Lleva bastante agua y en tiempos de avenida no se podrá vadear sin riesgo. Despues de la Acequia sigue una hermosa cañada.

El Botanico D. Luis Nee que hizo este mismo viage á caballo pocos dias despues que nosotros tubo lugar de reconocer la Acequia y halló en sus orillas algunas plantas raras, entre ellas una especie de *ramiculo*, un *hidrocotyle*, varios *Scirpus tuneus tipha*, *paxaro bobo* &^a observando al mismo tiempo por largo trecho una tierra muy salitrosa, que dexaba no obstante vegetar bien los sembrados, como el maiz, porotos, zapallos, &^a. Los animales que se encuentran por estos parages son los zorros, y unos muy pequeños parecidos a las ratas que lla-

man conejos y los apetece por aquí como uno de los bocadós mas regalados. Estos animalitos viven debaxo de tierra entre las matas y causan bastante daño a los sembrados y arboles sobre los quales trepan y se comen la fruta. Las ovejas y carneros son bastante grandes, y á la vista parecen de la casta de los de la tierra de Campos en España; por lo menos su lana es la misma. Hemos notado que la leche de las vacas es poco gustosa por que participa mucho del mal sabor de la yerba del pasto.

No podemos dexar de hacer mencion particular de un pequeño avestruz q^e. encontramos en la casita ó rancho mencionado del rio donde se criaba con el mayor cuidado. Este animal andaba por entre el ganado con el unico objeto de coger las moscas y gusarapos que se les suelen pegar, y comia tambien toda especie de grano, pan y melocotones, siendo tal su voracidad que al tiempo de comer la familia, era preciso atarlo porque con la mayor destreza quitaba de la mano lo que cada uno comia. Huia á la vista de un papagayo pero no le espantaban los perros ni los gatos, siempre estaba corriendo y cantando, y para esto apenas abria el pico y daba una especie de silvido que parecia venir de muy lexos.

Media legua mas allá poco mas ó menos de la mencionada cañada de la Acequia se pasa el primer brazo del rio que es angosto pero profundo y sin piedras. sus orillas forman una especie de barranca en la qual se precipitan de repente las caballerías, sumergiendose hasta la barriga, por cuya causa sino se atraviesa el rio a ciertas horas del dia en que viene menos crecido hay un riesgo inminente de que se mojen las cargas, y aun tal vez de perderlas. A distancia de medio tiro de fusil se pasa el otro brazo del rio que es mas ancho que el primero, aunque no tan profundo y su fondo de piedras pequeñas. Conviene advertir aquí á los que transiten por estos parages, que el medio mas seguro y el que generalmente debe practicarse para precaver los peligros que ciertamente hay al vadear los rios, es tomar un practico, que en estos parages llaman *Baqueano* los quales se arrojan al rio, van delante y sondean su fondo antes de que pasen las cargas.

El terreno que media entre la Acequia y el rio es de los mas a propósito para la agricultura, y quiza tambien el mas

propio para fundar una hermosa aldea que sirviese de punto de descanso á los pasajeros. En el centro de aquel espacio se eleva el terreno formando una pequeña altura que convida a edificar en ella sin riesgo alguno de las avenidas. Sus alrededores abundan en pingues pastos, tampoco falta leña, y todas las apariencias muestran que se darian muy bien allí los arboles frutales.

Llegamos á la Ramada o Casa de Postas asi llamada al tiempo oportuno de observar la latitud, que resultó de 32° 27' S. y despues de un breve reposo emprendimos otra vez nuestra marcha, continuando el camino por entre matas y arbustos, bastante enfadoso por las muchas vueltas y rodeos que dá.

Yá desde este parage empiezan á verse con mas frecuencia los descarnados esqueletos de los bueyes que son las victimas diarias del trafico mercantil de estas Provincias internas: su abundancia es tal que á penas se pueden caminar 40. pasos sin que se encuentre uno, dos, tres y á veces hasta cuatro casi juntos. Muchos de estos esqueletos se conservan sin pasar al estado de podredumbre, y hay algunos tan bien conservados que parece han sido preparados por algun diestro disecador.

Las Carretas que se ocupan en este trafico y cuyo numero es considerable tienen la figura de unos verdaderos Carros cubiertos con ruedas fuertes y muy altas, cada uno tirado por 4., ó 6., bueyes. El que guia á estos tiene una caña gruesa y muy larga con una punta en el extremo superior que vá demas en mas delgada: la caña esta sostenida por un gancho de madera que cuelga de la parte superior del carro y de este modo oscila y el mozo puede darla el movimiento que quiera para punzar á los bueyes delanteros, porque para los de atras llevan ademas de esta caña otra mas corta y delgada dispuesta del mismo modo que la anterior.

Es de advertir que quando los bueyes se causan y no pueden continuar el camino, no por esto se detienen los Carreteros, sino que continuan el viaje abandonando vivo al animal. Entonces se vé poblado el ayre de los gavilanes, zopilotos y otras aves de rapiña que rodeando al animal echado, esperan bulliciosos el momento de su muerte, y aun procuran anticiparsela acometiendoles furiosos quando advierten que ya

le van faltando las fuerzas. Es un espectáculo á la verdad curioso, aunque poco grato, el que ofrece esta terrible contienda en que el rendido animal convatido de la sed y de la fatiga se vé obligado á luchar al mismo tiempo con las innumerables bandadas de aves que lo rodean, para prolongar por algunos instantes mas su existencia. Uno de los mozos que nos conducían aseguró que en un solo viage habia visto morir hasta 290. bueyes á un mismo dueño y de una tropa, de donde le resultaron grandes atrasos. Finalmente es tan asombrosa la multitud de esqueletos que se encuentra por este camino, que puede asegurarse, sin que se juzgue ponderación que recogidos todos ellos bastarían por sí solos para formar una hermosa calzada que llegase hasta las mismas puertas de Buenos-Ayres.

Dormimos en las Catitas que son unas Chozas miserables ocho leguas distantes al ESE. de la Ramada situadas casi á las orillas del rio Tunuyan. Aquí comimos por la primera vez los deliciosos peces llamados bagres que se crían en los rios que cruzan las pampas, y son muy superiores á quantos conocemos de su especie en Europa y América.

Al amanecer del dia siguiente que fué el 1º. de Abril marcamos mientras enganchaban, varios puntos de la Cordillera cercana á Mendoza el Tumpugato, la Sierra de plata y otros; y habiendo también marcado el Sol concluimos la variación de la aguja de 14º al NE. del mundo.

La mañana fue de bastante calor y sin embargo hicimos las 9 leguas que hay hasta Coro-corto. El principio del camino está lleno de arbustos, despues se hallan matas y ultimamente matitas como las de los dias antecedentes. No se encuentran piedras, y como á la mitad del camino el terreno está bastante fresco y humedo siendo de mejor fondo que el anterior y muy propio para la agricultura como lo denotan las plantas que alli se crían, tales como paxaro bobo, atriples, junco, &^a. Mas adelante hay bosques espesos que obstruirian absolutamente el paso, sino hubiese el cuidado de prenderles fuego de tiempo en tiempo para dexar despejado el camino, el qual vá encallejonado por bastante trecho. El rio se dexa siempre á la derecha y en varias ocasiones se pasa muy proximo á él. Ayer y hoy hemos visto muchas tortolillas, palomas tor-

quaces, papagayos y unos loritos tan sumamente pequeños que parecían mirlos. Hay también conejos muy pequeños de los que antes hemos mencionado.

Los Colonos esparcidos por éstos parages, parece que son la mayor parte extranjeros ó por mejor decir Portugueses venidos del Rio Bueno. Su color es algo obscuro: mantienen mucho ganado mayor, y tienen por consiguiente abundancia de leche y queso; pero las casas en que habitan son demasiado pequeñas, y tanto que ninguna de ellas serviría para guarecerse dentro con caballerías en el caso de alguna lluvia inopinada.

Salimos de Coro-corto á las 4. y anduvimos 6. leguas de buen camino, bastante poblado de arboles y arbustos, y al cabo de aquella distancia se resolvió descansar un par de horas, y continuar despues caminando las 6. restantes hasta el Desaguadero. Con efecto llegamos á este parage a las 8 de la mañana, y no siendo posible pasar el rio con el coche nos vimos precisados á dexarlo para que se volviese a Mendoza. El Desaguadero es ciertamente un mal paso para qualquiera que no este acostumbrado á atravesar pasos peligrosos. Forma un foso de 60. varas de ancho y $2\frac{1}{2}$ á 3. de profundidad por donde corren unidas las aguas de los ríos Mendoza y Sn. Juan con rapidez de tres millas por hora. Para atravesarlo hay una balsa de cuero de buey armada por dentro con una especie de quilla y unos palitroques atravesados que dan al'cuero la figura de una concha de galapago ó de tortuga: de esta salen dos cabos que van á parar á las orillas opuestas del rio, los quales sirven el uno para tirar de la balsa, y el otro para conservar la su direccion, y evitar que se atraviese con la fuerza de la corriente arriando para esto poco á poco el cabo que pida su andar; á cuyo mismo fin y para auxiliar su movimiento hay una gruesa maroma que pasa de una á otra banda del rio, por la qual se palmea uno de los balseros que van dentro, á semejanza de lo que se verifica en nuestras barcas de pasaje del Arsenal de la Carraca. El transito es bastante seguro, aunque lento, y la pelota ó canasta sufre mas peso del que juzgamos a primera vista, pues de una vez pasamos en ella 6. personas con nuestros ajuares.

Seria un objeto digno de la atención del Gobierno de los

Pueblos inmediatos el construir en este paso importante un buen Puente de piedra silleria, cuya fabrica no seria difícil, siendo asi que se encuentran canteras de ella á menos de 5. leguas de distancia y de camino carreteril. Por lo que toca á la caxa del rio ofrece esta el sitio mas ventajoso q^e. se podria desear para la construcción de un Puente solido, de tal modo que se pudieran poner los puntales sobre un mismo plano sin necesidad de subir ni baxar por uno ni otro extremo. En nuestra opinion los mayores puntales que podrian necesitarse bastarian que tubiesen 20. pies de alto incluso lo que debia entrar en el terreno para que nunca llegase el caso de que los cubriese el agua, como sucedio con un puente miserable que hubo en este paso importante, y que hace tiempo está arruinado, por haberselo llevado las aguas en una crecida. Lo cierto es que por esta causa se hallaba enteramente cortada la comunicacion de Mendoza y Buenos-Ayres para carruages, y que las Carretas de la carrera en numero de mas de 20. yentes y vinientes, tienen que hacer un gran rodeo para buscar otro bado mas al S. á donde se hace tambien preciso descargarlas y pasar los efectos en pelotas de cuero no sin riesgo de averias y siempre con gran molestia y tardanza.

Las crillas del Desaguadero son salitrosas y ofrecen unas barrancas espantosas: en ellas se cria una especie de greda que llaman piedra blanca, la qual es muy blanda y la usan en lugar del Xabon, y para el blanqueo. Todas las inmediaciones de este rio son de color blanquinoso que tira á amarillo con algunas vetas verdes. Su agua quando viene crecido es excelente para beber, pero no quando trahe poca que entonces tiene un gusto salobre muy desagradable. Crianse en él algunos pescaditos y patos, y 10. leguas mas arriba del parage de la Posta forma una hermosa cascada que llaman él Salto grande. Abundan mucho en sus cercanías las palomas torquaces, las tortolas, papagayos, varias aves de rapiña y buhos, habiendo notado que estas aves se alojan generalmente en unos hoyos que hay en la tierra, asi como se sabe que en Europa se retiran a los troncos de los arboles y a los edificios arruinados. También freqüentan las inmediaciones de este río dos especies de quadrupedos uno que llaman *Mataco* y el otro *Quilquincho*, de buen comer y muy parecidos a los hormigueros:

corren poco y con mucha facilidad los alcanzan los Arrieros, los quales se ponen de rodillas para cogerlos les plantan la mano encima y los matan tirandolos con fuerza contra el suelo: se enroscan como los erizos y tienen fuertes articulaciones.

Pasado el rio se encuentran al otro lado dos casas pequeñas, la una perteneciente al balsero, sumamente reducida y sin lugar para albergarse, y la otra la de la posta que fué en la que aloxamos, la qual como todas las que hemos encontrado hasta aqui carecen de las provisiones más precisas para el entretenimiento de los pasajeros. Es cosa que sorprende el que en un camino de esta clase, no solo no se conozcan otros mesones ni posadas que las casillas de postas, sino que aun estas mismas se hallen desprovistas de lo necesario para el sustento y comodo recogimiento de los transeuntes. La comida ordinaria de los que habitan por aqui consiste en el charqui, alguno que otro guisado de carne, pescado y legumbres, pero sin pan, fruta ni otra cosa alguna, de modo que es preciso llevar consigo las provisiones necesarias, tanto mas quanto que la jornada que sigue cuenta 24 leguas de travesia en donde no se encuentra ni casas, ni aun agua hasta llegar á la Ciudad de la Punta de Sn. Luis.

Estas incomodidades hacian por tanto sumamente penoso nuestro viaje especialmente en el estado valetudinario en que nos hallabamos. Sin embargo ya fuese por un amor decidido a la ciencia que tantos años exercitabamos, ó por una especie de distracción en las penosas circunstancias de nuestro camino, nunca perdimos de vista el objeto principal que nos habiamos propuesto desde nuestra salida de Santiago de aprovechar las coyunturas q^e. se presentasen para establecer la situación geografica de los puntos mas principales de esta dilatada travesia. El exito ha excedido ciertamente aun a nuestras propias esperanzas, y el Catalogo de observaciones que reune el Apendice de esta obra muestra bien q^e. no nos hemos descuidado en sacar el unico partido que cabia en nuestra situación. Entre los puntos que alli se mencionan se halla determinada la situación del Desaguadero en latitud de 32^o 27' S. pero aunque así de este punto como de todos los demas que comprehende el Calago se anuncia el numero y calidad de nuestras observaciones, igualmente que los instrumentos con que las

practicamos, no será inoportuno dar aquí una idea del gnomon, instrumento que nos sirvió en muchas de ellas, y que hicimos construir en Mendoza, por no ser posible observar en estos parages la altura meridiana del Sol a causa de no permitirlo la extensión del arco del sextante, unico instrumento astronomico que llevabamos.

Este gnomon compuesto de una tabla rectangular con su superficie tan perfectamente plana como es posible estaba cubierto de un papel blanco para señalar en él la extensión y dirección de la sombra del Sol, y en uno de sus lados tenía una muesca o ahugero proporcionado a donde entraba muy bien ajustado el estilo, el qual se había construído de modo que introducido ya en él ahugero hasta la señal correspondiente, le quedaba de altura 6 pulgadas exactas. En las proximidades del medio dia que señalaba nuestro relox con aproximacion suficiente se situaba la tabla en una posición horizontal y señalando con un lapiz en el momento de las 12 el extremo de la linea que formaba la sombra del estilo sobre la tabla se tenía ya determinados los dos catetos de un triangulo rectangulo, esto es la longitud de la linea de la sombra que se medía escrupulosamente y la altura del estilo que como hemos dicho era constante de 6 pulg^s. De aquí pues se deducia por la resolución de este triangulo rectangulo el angulo al zenit, o lo que es lo mismo la distancia del Sol al zenit, y por consiguiente la latitud del lugar los metodos conocidos.

Aunque por lo bien trabajado del instrumento habiamos conseguido el que nunca alterase el estilo su posición perpendicular quando se introducía en su ahugero correspondiente, teníamos no obstante el cuidado de rectificar aquella posición en cada observación nueva por medio de una esquadra, valiendonos al mismo tiempo de una aguja colocada sobre la tabla, para conocer con anticipación a corta diferencia la dirección del meridiano o de la sombra del estilo.

Sin este arbitrio tan sencillo nos hubiera sido imposible establecer en latitud la serie de puntos que hemos establecido en unos parages en donde á penas se conoce el nombre de la Astronomia, y cuya posición en aquel sentido se ignoraba aun con la diferencia de grados, pudiendo lisongearnos de que el límite de los errores de nuestras observaciones con el gnomon

no pasa de 3. a 4 minutos, como con particular satisfacción nos lo ha manifestado la experiencia en los puntos a donde pudimos observar a un mismo tiempo con el gnomon y el sextante segun se verá mas adelante.

Habiendo despedido nuestro Coche como hemos dicho, ya no nos quedaba otro recurso para continuar nuestro viage que el de los Caballos de Posta, partido bien triste para marinos sobre todo en una carrera tan dilatada donde no se acostumbra domar los caballos para montarlos, sino que basta cogerlos de las Caballadas errantes, echarles la silla y darlos por Caballos de posta abonados y corrientes sin otro preliminar. Para nuestros compañeros Palacios y Saldivar como ginetes hechos y acostumbrados que aquí llaman guazos, no era este grande inconveniente, pero recelaban con fundamento que a pesar de nuestros buenos deseos y resolucion no pudiesemos continuar en aquella forma. Los mozos del país acostumbrados desde su niñez a no apearse del Caballo y a hacer 30. y mas leguas de Sol a Sol, no podian comprender como hay hombre de 6 pies que no pueda hacer otro tanto, y ciertamente que si hubiesemos tenido vanidad en algun tiempo, hubieramos sanado de ella en esta ocasión viendonos tenidos en muy poco por aquella causa de los barbaros más descomunales de la tierra.

Hacia excesivo calor, y no siendo posible tomar el camino hasta bien entrada la tarde, comimos y descansamos en el concepto de la mala noche que nos esperaba. Por ultimo á eso del anochechar pedimos los Caballos de posta y emprendimos desde luego nuestro viage para Sn. Luis de la Punta á donde llegamos el día siguiente á las 10. de la mañana, jornada a la verdad temible en esta ocasión por el calor, y aun mucho más trabajosa en el invierno, que estando seco el Desaguadero son 36. las leguas en que no se encuentra agua, por cuya razón llaman á esta Posta la de la *trabesia*.

El Monte en que empieza el camino luego que se dexa el desaguadero es mas frondoso que el de los dias anteriores. Se vá subiendo hasta unas 6. leguas, y desde allí se vé todavia la Cordillera de Chile a pesar de que hay mas de 60. leguas de distancia. Despues sigue el camino casi llano hasta llegar al pozo que llaman de los milagros, el qual estaba seco en aquella ocasion. Dn. Luis Neé que hizo esta misma jornada en dos

días consecutivos, dice en el curioso manuscrito que nos ha franqueado, que por todo este camino se hallan unas vetas de piedras areniscas, otras gypsosas, otras que parecen de mina de plomo, y finalmente varias piedras parasitas como el cuarzo, silix &^o de varios colores. También hay cornalinas, onices, calcedonias y varias piedras tal cosas, y añade por ultimo, que por este camino debe el naturalista ir despacio y á pie, ó tener á lo menos una persona para coleccionar las preciosidades que en él se hallan con especialidad en el sitio q^o. nombran de las palomas. “Las plantas, continua, “son también otras que las de “los dias anteriores. Se halla una caesalpinia ponciana: tres “especies de mimosas, que son las que mas abundan, y dos especies de Xanthium abundantes en varias partes. Desde luego “se ofrece la duda de como se han podido propagar estas especies de Xanthium en medio del camino; pero las observaciones hechas sobre el parage me han sugerido la idea de que como “estas semillas son ganchosas y se pegan a la cola y crine de “los animales de paso que por aqui transitan desde Mendoza “y Buenos-Ayres, en cuyas inmediaciones abundan mucho estas plantas, resulta que como muchos de estos animales mueren en el camino, las aguas que corren las arrastran hasta “que quedan depositadas en algunos sitios donde germinan. “También puede muy bien suceder que por intervalos se vayan “desprendiendo de las colas de los animales y se produzca el “mismo efecto. Hallanse tambien dos especies de Chenopodium “argemone y varias especies de cactus; del uno que es muy “digno de cultivarse sacan una especie de grana kermes: otro “es cirio y de ambos tengo semillas”.

Finalmente en opinion del mismo Dn. Luis Neé podria remediarse mucho los dos inconvenientes que en el dia hacen tan penosa esta jornada: a saber la grande distancia de 24 leguas que hay desde el Desaguadero a Sn. Luis, y la falta absoluta de agua en toda aquella distancia; por que en quanto á lo primero dice, puede acortarse mucho este camino, á lo menos cinco leguas de inútiles rodeos, y en quanto a la escasez de agua, aunque la hay realmente á la vista, seria fácil de abrir de trecho en trecho unos pozos providenciales que surtiesen oportunamente á los pasajeros. Con efecto, si hubiera quien se ocupase en obra semejante, no solo haria un verdadero bene-

ficio al publico, sino que por el no se negaría ninguna a pagar una corta contribución hallando con que refrescar y dar de beber a sus bestias las quales no se moririan de sed como sucede en el dia.

El Pueblo de la Punta de Sn. Luis q^e. tambien se apellida de Loyola con el titulo de Ciudad, está situado en una llanura á la falda occidental del cerro de los chorrillos en latitud de 33° 18'. 12". S. y longitud al Occidente de Cadiz según nuestras propias observaciones. Sus Calles aunque algo derechas no guardan simetria, y las casas están aisladas y construidas al uso de las de las Pampas, en las que se emplea muy poca texa: cada una tiene su huerta cercada de tapias o con los mismos arboles, y en general se encuentran por todas partes muchas huertas llenas de arboles frutales y bastantes uvas. La gente es afable aunque hay muy pocas casas de trato.

Este Pueblo ha sido fundado en distintos parages por tres diversas ocasiones hasta el año de 1696. que se radicó por ultima vez con 6. vecinos en el sitio á donde ahora se halla. Hoy cuenta mas de 8000 almas de comunicacion con 2600. hombres de armas entre la Ciudad y su jurisdiccion que comprehende tres Curatos de mucha extension y gran numero de anexos ó Capillas. Tiene Yglesia Parroquial aun que no muy suntuosa y Convento de Dominicos, cuyos dos edificios ocupan dos lados opuestos de los de la plaza; ésta es bastante capaz.

Todo el terreno perteneciente á la Ciudad es muy frondoso y tiene algunas cañadas propias para la agricultura, abunda en frutas, tiene bastante ganado mayor y menor y los comestibles muy baratos. De lo que se quexan los vecinos es de que les falta el agua necesaria para todos sus riegos, pero parece imposible que carezcan de agua las montañas de las inmediaciones, y aun quando asi fuese en las Casas que hay despues de Sn. Luis se encuentran varios manantiales que aunque pequeños seria facil recoger y conducir sus aguas á la Ciudad.

En el termino de la Jurisdiccion de esta hay unas minas que se trabajan en el dia. Parece que las benefician como minas de oro, pero las muestras que hemos visto y que ha exâminado tambien Dn. Luis Nee indican que son de plata combinada con oro. Sin duda por esta causa son bastante escasos los productos

que deja su laboreo. Segun informes de personas fidedignas hay quatro calidades de metal, que denominan brozas, rebrozas, mediana y rica. Las dos primeras que son las mas inferiores son tambien las que mas abundan. Pocos dias antes de nuestra llegada á Sn. Luis habian concurrido á aquellas minas el Oficial real de esta Ciudad, varios vecinos distinguidos y el Yntendente de Cordova para presenciar un ensayo de metales de otras nuevas minas; pero el éxito no correspondio á las esperanzas que se habian formado pues de 625 libras de metal escogido solo resultaron en limpio $7\frac{1}{2}$ marcos de plata, que corresponden á 15,, marcos por caxon; cantidad despreciable y con la qual no pueden costear los mineros los muchos gastos que origina el laboreo de las minas, mucho mas quando este ensayo se hizo solo con metal de la especie superior, que es el que menos abunda. ¡De quantos errores yperjuicios no es causa en la America la falta de buenos principios quimicos!

De una de estas minas pertenecientes á Dn. N. Molina Vecino de Mendoza se ha sacado no mucho tiempo ha un trozo de mineral de Oro de figura de un corazón muy semejante al que pintan los Agustinos en sus Conventos. Es un trocito pequeño de piritas con el clavo de oro, y en la base otra pequeña pasa tambien de oro. La casualidad de haberse extraido esta preciosidad en un día en que había mandado Molina celebrar fiesta al corazon de Jesus en el Convento de Religiosas de la buena Enseñanza de Mendoza, ha sido causa de que lo hayan pedido estas Monjas, quienes la conservan en el Convento en una Caxita hecha al intento sin permitir que se vea, pues con dificultad lo confian á nadie. Es un capricho de la naturaleza, que merecia colocarse en el Real Gabinete.

La Ciudad de S^a. Luis de que acabamos de hablar, igualmente que la de Mendoza que ya dexamos descrita en el articulo anterior, pertenecen directam^{te}. al Obispado del Tucumán; y siendo este uno de los países que deben considerarse como Provincia peculiar del Rio de la Plata, y sobre el que han de recaer muchas de nuestras reflexiones sucesivas sobre aquel Virreynato, será bien anticipemos algunas noticias concernientes á él, mucho mas quando hasta ahora no se tiene en la Peninsula sino un conocimiento muy imperfecto de estas regiones internas.

El Pais del Tucuman puede considerarse compuesto de siete Provincias donde se hallan las respectivas Ciudades, que les dan nombre; á saber Cordova, Santiago del Estero, Sⁿ. Miguel del Tucuman, Salta, Xuxui, Catamarca y Sⁿ. Estevan de Miraflores; todas con Cavildos, Alcaldes y Oficios correspondientes, y son cabezas de otras tantas Provincias con varios ranchos y pequeños pueblos que se extienden desde los 22^o hasta los 33 ½^o de latitud S. teniendo de largo 370. leguas itinerarias desde el arroyo de Quiaca que divide esta Provincia de Chiches hasta Melinque acia Buenos-Ayres; y de ancho por donde mas 190 leguas E.O. estando ademas dividida esta dilatada extension para el mejor gobierno de sus Pueblos en las dos Yntendencias de Cordova y Salta con el agregado correspondiente de sus Juntas, Tribunales y Administraciones como en las demas Yntendencias de la America.

En el día se considera la Yntendencia de Cordova de 230. leguas de extension E. O. y 140 N. S. poco mas o menos, y su poblacion de 80.000 almas entre las quales se cuentan 25.750 Españoles, y los 52.250 de castas de mulatos, Yndios, Negros &^a que pueblan las Ciudades de la Capital Sⁿ. Juan, la Rioxa, Sⁿ. Luis de Loyola y Mendoza.

En Cordova tiene el Obispo su residencia con su correspondiente Cavildo Eclesiastico con tres Dignidades y tres Canonigos.

Se regula que mantiene el terreno de esta Ciudad 200.000 Bacas, igual numero de Caballares y de 6. á 7.000 mulas y mas de un millon de ovejas, de que se provee el resto de la Provincia y mucha parte de S^{ta}. Fé. Tiene con el Perú un comercio activo de extraccion de mulas que sería de unas 12.000 cada año por los de 1789. Parece que compran gran numero de Buenos-Ayres. Adquiere considerables ganancias en el trafico de sus Carretas con que transportan é internan los efectos de Buenos-Ayres al Perú. Tiene las mas distinguidas familias y Caballeros del Tucuman, buenos edificios y es una de las Ciudades mas aseadas y de mejor policia. En medio de la Plaza tiene una hermosa fuente, cuyos raudales vienen de muy lexos. Hay mucho trato y civilidad en los habitantes; pero por su situación está expuesta á las inundaciones de una gran cañada inmediata, que en ocasiones le ha causado grandes ruinas.

Contra estos accidentes se han construido ciertos diques de parapetos que se renuevan y fortalecen anualmente, porque de no hacerlo así sería inhabitable mucha parte de la Ciudad. Su temperamento es vario é inconstante, muy caliente con los vientos N. y sumamente frío con los S. á cuya desigualdad de temple se atribuyen las muchas muertes repentinas que suelen experimentarse con frecuencia.

Hay en la Ciudad Conventos de S^{to}. Domingo, Sⁿ. Fran^{co}. y la Merced, dos de Monjas Catalinas y Carmelitas Descalzas, un Colegio de huérfanos fundado el año de 1785, un hospital de Bethelimitas, un Colegio Seminario y otro q^e. fue el máximo de los Jesuitas y el mas famoso de toda la América, baxo la dirección de los Franciscanos, quienes lo rigen desde la expulsión de los Jesuitas. En una Capilla de la Catedral tiene un Curato servido por dos Curas con quatro anexos: su población contiene 40.000 almas esparcidas en los terminos de su jurisdicción. La gente pobre se aprovecha de las lanas, de que texe mantas vayetas, ponchos, pellones y xergas, que cambian por lienzos, cintas, tripes y paños ordinarios, y también fabrican algunos curtidos.

La Ciudad de Sⁿ. Juan que pertenece á esta Yntendencia se halla situada como 50 leguas al SSO. de la de la Rioxa y al S. del Cerro y Valle de Famatina sobre el riachuelo de su nombre, que forma poco distante al E. las Lagunas llamadas de Guanacacha. Tiene Conventos de Dóminicos, Mercenarios, Agustinos y Bethelimitas hospitalarios, una Parroquia principal en la Ciudad y dos Curatos con varias Capillas y anexos.

La nueva Rioxa denominada también de todos los Santos es una Ciudad fundada en 1591. en un hermoso Valle de grande extensión 100 leguas al NO. de Cordova y contra una Sierra bien elevada á Occidente, cuyas faldas producen pingues pastos y alimentan crecidas porciones de ganados. Tiene cinco Conventos de las tres ordenes de S^{to}. Domingo, Sⁿ. Fran^{co}. y la Merced, con un Colegio que fué de los Jesuitas. Sus frutos son granos y semilla de toda especie, algodón, vino, y en otro tiempo no poco aceite de que carece en el día por haberse secado posteriormente los olivares. Es tierra de poca industria y corto comercio. Tiene 4 Curatos.

Hemos ya hablado en este y en el anterior capítulo de

las dos Ciudades Sn. Luis de Loyola y Mendoza que son las unicas que faltan para completar la descripción de esta Yntendencia, añadiremos ahora que el suelo de esta se compone de un terreno llano y de buenos pastos, pero que carece de maderas, y por otra parte montuosa que continua á unirse á la Cordillera. Tiene varios rios que se nombran desde uno hasta cinco, los quales nacen y mueren en la misma Provincia desapareciendo sus aguas en medio de las arenas. Los Partidos mas fertiles de esta Yntendencia són los de Sn. Juan y Mendoza en donde no solo se crian todas las bellas frutas y producciones de la Andalucia, sino que hasta sus vinos y Aguardientes no desmerecen de aquellos, tanto en su buena calidad como en su extraordinaria abundancia, de que se hace un notable consumo en Buenos-Ayres, en donde se suele preferir para pasto comun, por ser menos espirituosos y mas acomodados sus precios. En substancia, los distritos de Mendoza, Sn. Juan y Sn. Luis situados baxo una temperatura admirable abundan copiosamente en todo lo necesario para el entretenimiento y regalo de la vida humana, son los mas poblados y ricos, y por consiguiente los mejores de la Yntendencia con ventajosa proporción para el comercio.

La Yntendencia de Salta, cuya jurisdiccion se extiende á crecido numero de leguas, tiene por Capital la Ciudad del mismo nombre situada en 24°. 45' de latitud S. en la frontera del gran Chaco, poblado de Yndios, por cuya causa fué desde sus principios esta Ciudad la comun residencia de sus Gobernadores, y en el dia lo es de los Yntendentes que la gobiernan con este titulo y todas sus preeminencias de pocos años á esta parte. La habitan 22.389 almas, á saber 5386. Españoles, 4436 mestizos, 7620. Yndios, 2640. Negros y 2310. Mulatos. Tiene dos Parroquias, Conventos de Sn. Franco. y la Merced y otro que fué de los Jesuitas: dos Curatos con varias Capillas en la Provincia, y al Poniente de ella los Valles nombrados de Sn. Carlos y Chalchaqui fretiles en vinos y otros frutos. Se halla esta Ciudad en terreno humedo y pantanoso en un Valle de 5 leguas mas o menos largo; pero aunque el sitio de su fundación sea malo, las calzadas, las zanjas ó canales y los puentes de comunicación lo han hecho transitable, ameno y fertil y de temperamento agradable, sano y templa-

do. Abunda en trigo y pastos, con facil riego, y por Febrero se abre una gran feria de mulas que dura todo Marzo. Algunos años se juntaban hasta 50 mil mulas y se repartían por todo el Perú; la mayor parte ó muchas de ellas por mano de los Corregidores en sus respectivos repartimientos.

La Ciudad de Santiago del Estero se halla fundada en las inmediaciones de un lago ó estero que forma el rio Dulce, en un sitio arenoso y en latitud de 28°. 10'. S. Su población consta de 32.500. almas; á saber 18 mil Españoles, 8 mil mestizos, 4.500 Yndios, 1000 Negros y 1000 Mulatos. Tiene una Parroquia, un Colegio que fué de los Jesuitas y tres Conventos de la Merced, Sto. Domingo y Sn. Franco. De este ultimo fue conventual Sn. Francisco Solano natural de Montilla en Andalucia, uno de los mas famosos Misioneros de estas Provincias y que se le reconoce por el Apostol de las Yndias. Su Casulla se conserva entre otras reliquias con grande veneración en el convento mencionado. Comprehende su jurisdiccion seis curatos, cada uno con varias Capillas.

Sn. Miguel del Tucuman se halla en latitud 27°.10' en un campo ameno pero escaso de agua, que no la tiene sino de pozos, y en una acequia del rio Choromoro, que corre á una legua de distancia, y mas abaxo se denomina rio Dulce, del qual se forma el lago ó laguna nombrada de los Porongos. Tiene una Parroquia, dos Conventos de Mercenarios y Franciscanos y otro de los ex Jesuitas. Su poblacion es de 5.800. Españoles, 7201. Mestizos, 6508 Yndios, 600 Negros, 2700 Mulatos: total 22809. personas.

La Ciudad de Xuxui esta vecina á las fronteras del Perú en una quebrada mas de 30. leguas de largo situada en latitud de 23°.18'. y poblada por 19266. personas: Españoles 923, mestizos 3500. indios 13570; negros 505, y mulatos 768. Tiene Caxas Reales, Parroquia con cinco Capillas en las inmediaciones de la Ciudad y Conventos de Sn. Franco., la Merced y ex-Jesuitas. Pertenece á su Jurisdiccion tres Curatos con cinco Capillas. En el Curato de Cochino y Canvirido fabrican los indios buena polbora y se encuentran minas de oro. El principal Comercio de Xuxui es la cria de ganados con que proveen de carne y sebo las riveras del Potosi. Tambien se aprovechan de sus potreros para criar y engordar las mulas

que se atrasan para la gran feria de Salta. Rodea á esta Ciudad un caudaloso rio q^e. se forma de dos arroyos grandes.

La Ciudad de Sn. Fernando del Valle de Catamarca se halla en 28^o.12' de latitud S. Tiene Convento de Sn. Francisco, Hospicio de la Merced y un Curato á que pertenecen ocho Capillas y dos Pueblos de Yndios, y tres en la Provincia con varias Capillas. Contiene 20.390. almas: españoles 5900: mestizos 4900: indios 610; negros 834; y mulatos 8146:— Al O. del valle hay un cerro llamado Ambato, en el que se oye gran ruido y causa grandes estremecimientos. A la parte O. de la Ciudad corre una Serrania N. S. en cuyas faldas hay por muchas leguas haciendas de sembradios y pastos para ganados, principalmente mulares. Acia el NO. siguiendo la Serrania del Cerro de Ambato se halla el de Aconguija, cubierto de nieve, que domina á todos. Esta Provincia como las demas del Tucuman es pobre; y asi corriendo poca ó ninguna moneda se reciben los efectos Reales en articulos de la tierra, como algodón, telas, axí, aguardiente y trigo.

Los barbaros que bordan estas Provincias, y que suelen hacer freqüentes incursiones en ellas, obligan á mantener tropas y presidios, y á que se arme una parte de sus habitantes, por lo que no se puebla como corresponde á su suelo, fertilidad y bondad de temperamento. Los Presidios que contienen a los barbaros, que la amenazan continuamente y que se sitúan en los pasos mas expuestos á sus excursiones son el del rio Negro, el de Ledesma, Sta. Barbara, Sn. Fernando ó Sn. José en el rio del Valle otro piquete, el Tunillar, Sn. Luis de los Pitos, la Estancia del Rey, Fuerte de Valbuena y Sn. Estevan de Miraflores, que con el titulo de Ciudad forma sexta, ultima y Subdelegación mas oriental de esta Yntendencia. Hallase esta Ciudad al E. del rio Pasages, haciendo cordon con los dos fuertes de Sn. Fernando ó Sn. José al N. y el de Valbuena al S. guarneciendo la frontera de los infieles del Chaco y del Vermejo con los demas fuertes mencionados sugetos á su jurisdiccion, por cuya razon se le da tambien el nombre de Nueva Oran. Cada uno de estos fuertes es un pueblecito ó reduccion de indios convertidos, con su Cura, Alcaldes, Alguaciles, Administradores y Capitanes, que los dirigen y gobiernan, habiendose solido emplear en ellos mucha gente de guar-

nición segun los tiempos y circunstancias, para impedir el paso y precaver las invasiones de los infieles, no habiendo Provincia mas combatida de ellos, ni Pueblos que hayan mudado mas veces de situacion por tal causa, bien que con este freno y la vigilancia que hay, hace mucho tiempo que no intentan de aquellas correrias. Los Yndios convertidos y los que reduzcan los zelosos Misioneros servirán de menos costosa barrera, sin embargo de que se mantienen constantemente en la Yntendencia la fuerza militar siguiente —Un Regimiento completo de milicias regladas, 4. Esquadrones de á Caballeria de á 3. Compañias con 100. hombres cada una, otro Regimiento de milicias de Sn. Mig^l. del Tucuman y otro de Santiago del Estero constantes cada uno con 600. hombres efectivos, ademas de la alternativa de todos los vecinos para la guarnición de los fuertes de la frontera.

El temperamento del Pais de esta Yntendencia y aun el de todo el Obispado es generalmente caliente, y se observa la anomalia que vá refrigerando al paso que se acerca á la zona torrida por que adquieren mayor elevacion las montañas que le limitan quanto mas se aproximan á la gran cordillera: las estaciones son arregladas la tierra pingue y esponjosa en comun hasta cierta profundidad, produce qualesquiera semillas y abunda en copiosos frutos. Se crian buenas maderas, de que hacen comercio conduciendolas, reducidas á tablas en carretas desde Sn. Miguel, que es donde mas abunda, á Salta, Sta. Fé y Buenos-Ayres, siendo Cedro, y también proveen de madera la rivera del Potosi para las maquinas de las haciendas de beneficio. Un exe del fortisimo Quiebrahachas suele valer de 1800 á 2000 pesos. Abundan tambien las preciosas maderas de Guaya, Boxes, Laureles, Pinos, Nogales y Palmas muy altas. Se coge miel de doce especies de abejas, sin otro trabajo que cogerla: unas fabrican sus panales en los troncos de los arboles, y otras debaxo de la tierra: todas las mieles tienen distintos sabores, y aunque ni la industria del hombre las sujeta ni las domestica parece que ellas le convidan con sus esquilmos pues no defienden sus casas con rigor. Se halla tambien grana silbestre y añil, seda de gusano y de algunas especies de araña, y otros preciosos frutos que enriquecerian cualquier Pais, cuyos habitantes no se contentaran con el mo-

notono alimento de la baca como los naturales de Buenos-Ayres. El desperdicio de aguas forma en muchas partes atolladeros en que se atascan los ganados que transmigran á la feria de Salta. Se dividen las tierras en vastas haciendas, mal ó no cultivadas, y los habitantes de los pequeños Pueblos y Campañas no conocen otro regalo que carne, yerba del Paraguay, tabaco, azucar y aguardiente; pero á excepcion del primero los demas no los gustan tan comunmente. Crianse tigres, Leones pequeños, puercos, venados, antas, quirquinches, especies de armadillos, liebres, vizcachas y osos hormigueros. Sus rios abundan en peces como dorados, sabalos, bagres, dentados ó bogas, y excepto dos todos se pierden o quedan en el Tucuman despues de haber corrido unos muchas, otros pocas leguas, en que desaparecen ó filtrandose por las tierras ó formando lagunas. Los principales rios son el Salado que recibe varios nombres, el del Estero que vá a formar cerca de Sta. Fé una Laguna de 40. leguas de circunferencia que llaman mar chico, y que en otro tiempo entraba en el Paraná hasta haber ocurrido una revolucion fisica; el Xuxuy que pasa por la Ciudad de este nombre; el rio Dulce que vá por Sn. Miguel y Santiago, y el llamado rio Quarto que baña los terminos meridionales del Tucuman corriendo del O. al E. y termina tambien en Laguna.

Varios Apendices de la Gran Cordillera internan en este pais y forman Serranias al O. de él y cadenas de montañas que diversifican el suelo y varian las producciones, que no tubiera todo el pais si fuera Pampas anivelada o llanos como lo son acia el E. y acia Buenos-Ayres. Crianse pues en estos montes varios minerales de Plata y por temor á los Yndios del Chaco se abandonan, como en el ya nombrado Cerro de Aconquija. Tambien les hay en el de Pulares junto al Valle de Calchaqui y en el de Acay; y de Oro en las fronteras de Atacama, en Yncahuais y Olazos, en el cerro de la Puna jurisdiccion de la Rioxa; pero la falta de caudales, el genio de los habitantes y su ignorancia en el beneficio son obstaculos que impedirán siempre los progresos de la mineria.

El Comercio que principalmente prevalece en el Tucuman es de las mulas que conducen de Buenos-Ayres Cordova y Sta. Fé, compradas á 3" ó 4 pesos, pasan su invernada en la

jurisdiccion de Salta, para que engorden y se fortalezcan, y se venden allí millares de ellas á 7., ú 8. pesos, cuyos compradores las internan al Perú vendiendolas á 14 pesos; pero es de creer que en el dia habrán subido hasta 20.

Habiendo insinuado anteriormente las freqüentes incursiones con que infestan á estas Provincias los indios comarcanos, y los medios con que es preciso contener su osadia, resta pues que tambien demos en este lugar alguna idea de aquel dilatado y poco conocido pais, el qual puede considerarse como la Almciga y criadero de los barbaros que escondidos en sus inmensos bosques y atrincherados por sus lagunas no solo se sustraen al imperio de nuestros Monarcas, y al infatigable celo de los Misioneros, sino que conservando sus ferozes y aun abominables costumbres, infestan y molestan nuestras posesiones por quantas fronteras y lados bordan sus llanos y desiertos. Tiene este dilatado Pais el nombre del Gran Chaco.

Confina con el E. con el rio Paraguay; por el NE. con los Chiquitos; por el N. con Sta. Cruz de la Sierra; por el O. con muchas Provincias situadas de N. á S. Tomina, Pomabamba y ultimamente el Tucuman, y por el S. donde se estrecha llega hasta la Provincia del Rio de la Plata. Tiene acia el N. de ancho 150. leguas por donde mas E.O; y 250. de N. á S. — El nombre Chaco significa junta ó compañia por las muchas naciones que aqui se congregaban, y que en otro tiempo huyeron del dominio de los Yncas, y despues de las conquistas de los Españoles. Se internan y destacan ramos de la Cordillera por el O. en cuyas elevaciones se experimenta frio, pero entre estas Sierras se extienden llanos que toman vasta extensión acia el E. y así resultan inmensos bosques, malezas, pantanos y lagunas, que unas duran y otras se secan, debiendo todas su origen á las crecidas lluvias de invierno.

Rieganse estas regiones por varios considerables rios, que deben su primer origen á los nevados andes orientales y descargan en el Paraguay y Paraná despues de andar grandes espacios. El Salado, el Vermejo ó Colorado y el Pilcomayo son los principales y corren el que menos 200. leguas al SE. descargando luego sus aguas el primero por Sta. Fé, el segundo sobre Corrientes y el tercero por baxo de la Asuncion. — En estos dos ultimos rios, á saber el Vermejo y el Pilcomayo se

crian hasta 22 especies de pescado y entre ellos sabalos, dorados, peixe blanco, bogas, dentudos, bagres, cangrejos, anguilas &^a y un gran pez que llaman palometa, cuyas quixadas emplean para cuchillos. El Vermejo antes de entrar en el Paraguay forma una Laguna donde dicen que se crían grandes ostras perleras. Sobre el propio rio se fundaron tres Ciudades en diferentes tiempos, pero todas se abandonaron. El Pilcomayo es seguramente navegable mucho trecho: en 1721 buscaron por el los Jesuitas comunicacion con el Paraguay y el Perú, navegando en un barco y dos botes espacio de 350. leguas por grandes tornos que hace, pero por falta de hondura hubieron al cabo de retroceder al Paraguay; mas como esta tentativa se hizo en tiempo de secas, qual es el de los meses Setiembre, Octubre y Noviembre, se cree fundamentalmente que en la estacion propia de lluvias se hallará agua suficiente para navegar hasta el Perú, aunque sea con barcos grandes aptamente construidos, respecto lo mucho que crecen los rios. Dividese el expresado Pilcomayo en dos grandes brazos 70. leguas antes de su entrada en el Paraguay.

No hay duda que importará mucho al Estado y á la Religión el reconocimiento de estas navegaciones interiores y vastos canales con que nos convida la naturaleza, que facilitarían mucho las importantes comunicaciones entre los vastos paises del Mundo español para el Comercio, para la poblacion y para la introduccion de Misioneros que civilizasen tantas barbaras naciones.

El pais del Chaco, en opinion de quienes le han visto, pasa por uno de los mas fertiles y hermosos de la America, ya por sus llanos, vegas y bosques frondosísimos, ya por sus lagunas y pescadosos rios que le riegan. Entre sus arboledas hay cedros, nogales, guayacanes, quiebrahachas, algarrobos, marías, balsamos, palmas, almendros, cacaos, cerbos, algodones, mistoles, cuyos corazones emplean para dardos y macanas; aromos, sasafrás, quinaquina y arboles cuya interior corteza sirve de papel y parece fina holanda; el palo borracho, que á dos varas de la raiz tiene una gran xiba, cuya corteza se dexa labrar en forma de basixas en donde los indios guardan su chicha; y se hallan tambien cañas de bastones como las de Asia.

El hombre á cuya fuerza y maña estan sugetos los demas animales, no es aqui rey de la naturaleza, donde muchos indios viven á la manera de ellos. Andan errantes, especialmente los del N. con una estera que se plantan acia donde viene el viento ó el agua, y asi forman sus aduares hasta que consumen los viveres de aquel parage. Viven de la caza, pesca, frutos y raizes. Los Chirihuanas y Churumaras tienen pueblos fixos, pero de chozas miserables dispersas y cubiertas de palma. Son cinquenta las naciones que se cuentan en el Chaco y muchas se confunden con los Chiquitos.

Son estos indios toscos, incontinentes, vagamundos, flojos, groseros en sus conceptos y grandes guerreros. Hay entre ellos gran numero de lenguas y supersticiosas costumbres. Antiguamente andaban á pie, pero se han hecho yá con caballos y son muy diestros ginetes: suelen andar en pelo, y de un cabestro de cuero hacen rienda y freno, corriendo ligeramente y ayudando al Caballo con un gran azote.

Sus habitos de floxedad, de vida holgazana y licenciosa han hecho que tantas veces quantas se han catequizado y reducido a pueblos, otras tantas quemando sus chacaras y robando el ganado, y matando á sus misioneros se hayan retirado a sus bosques. Los Matahuayos, vecinos y fronterizos al Tucuman, han manifestado su perfidia diferentes veces pidiendo Misioneros, reduciendose en la apariencia, y repentinamente sin motivo alguno desampararon sus reducciones y huyeron á los bosques y guaridas. Aunque á vista de sus perfidias aconsejaron muchos algunas veces que se les hiciese esclavos, nunca lo permitió la piedad de nuestros Reyes, antes se les exhorta á la paz y se les admite siempre que la piden. En mas de dos siglos que se puso mano á su conversion, solo se tienen siete reducciones acia la Provincia del Tucuman: en las fronteras ó terminos del Chaco al S. de Sta. Cruz de la Sierra — hay otras quatro de Chiriguanos: otras dos de los mismos acia Tarija; y otra se fundó de Abipones á 5. leguas S. de la Asuncion. Notase que todas estas reducciones estan en los confines del Chaco, que las que se fundaron dentro experimentaron su destruccion, y que entre todas no pasan de 3 mil almas entre cristianos é infieles.

El gobierno de estas reducciones del Chaco está confiado

á los Franciscanos, quienes siguen un sistema muy semejante al de los Guaranis en el Paraguay, en quanto al gobierno civil y económico de los Neofitos. Estos se ocupan en la labranza de sus tierras y cria de ganados, cogiendo abundantes cosechas de granos, semillas y frutos de tabaco, azucar, algodón, aji, miel, cera y otros varios que les sirve para el alimento, y con los quales trafican tambien en los pueblos y ciudades inmediatas de españoles; estando ademas arreglados en cuerpos de milicias y armados con el arco, la flecha, la lanza, bolas y lazo para ayudar á los gobernadores en las expediciones y entradas al Chaco.

Muchos han sido los medios que se han propuesto para sugetar y reducir á obediencia estas barbaras naciones. Ellas á semejanza de los Araucanos de Chile han manifestado siempre un amor decidido por su salvaje libertad; y á proporcion que han crecido su resistencia y la imposibilidad de conquistarlos han llovido proyectos para conseguirlo.

Seria un trabajo tan molesto como inutil enumerar aqui los infinitos pensamientos que se han presentado sobre este asunto. Todos ellos giran á corta diferencia sobre tres puntos capitales. Vnos proponen poblar el Chaco y reducir sus indios por medio de buenas conversiones y escogidos Misioneros. Quieren otros que en su centro se formen Villas y Pueblos de Españoles y Pardos, y finalmente los mas se inclinan al partido de la fuerza, aconsejando se construyan fuertes y presidios en las fronteras, en los caminos y rios navegables, y que se recurra en ocasiones al auxilio de las expediciones militares. Todos estos medios tienen á la verdad sus ventajas respectivas, y en apoyo de cada uno pueden presentarse exemplares repetidos, en los muchos casos que han ocurrido de cada clase en la conquista de la America. Pero antes de que entremos en el escrutinio de lo que mas conviene, se hace preciso descender al exâmen de esta materia considerandola baxo su verdadero punto de vista. En nuestro entender la diversidad que se nota de pareceres procede mas bien de no referir como se debe la utilidad de la empresa al bien general de la Monarquía, que de las dificultades que ofrece su resolucion.

Si en la conquista del Chaco se tiene por objeto aumentar el poderio y riqueza nacional, es evidente que en el Esta-

do actual de la Monarquía Española, estas ventajas no pueden proceder de un aumento inútil de territorio. Mucho más conforme á los principios de la buena política será fomentar y consolidar lo que ya tenemos, que no acrecentar el número de nuestras posesiones, quando su misma extensión las grava y debilita. La experiencia de muchos siglos debe habernos convencido, que no estriva la riqueza de una Nación en dilatadas é innumerables Colonias, sino en quanto estas contribuyen al fomento y esplendor de su matriz. Ni lo uno ni lo otro puede pues esperarse de la reducción de los Yndios del Chaco.

Si el objeto de esta reducción es solo contener sus correrías y libertar á las Provincias confinantes de los estragos que en ellas causan, es claro que ni los fuertes, ni la tropa, ni aun el sacrificio entero del erario bastaria para conseguirlo contra unos enemigos insidiosos y cobardes que defendidos por la naturaleza entre sus bosques y lagunas, atacan solo por sorpresa, saben ceder en las ocasiones y asechan con intención dañada el momento oportuno de la venganza. Últimamente el unico fin que puede arrastrarnos á la reducción de estos indios es el de su conquista espiritual uniendolos al gremio de nuestra Sta. Yglesia, y yá se vé quan incompatible es con este objeto el estrepitoso ruido de las armas. Estas breves reflexiones pueden bastar por ahora para convencerse de que aun quando fuese útil la reducción del Chaco, el medio de la fuerza no es el más adecuado, ni tampoco el más útil como generalmente se cree, y que por el contrario su conquista depende unicamente de la suavidad de los beneficios enlaces del Comercio (1) de la libertad y buen trato de los naturales, del bien estar y arraigo de los Españoles y sobre todo del celo de los Misioneros, especie de hombres dignos de la humana veneración, que no solo extienden la Sta. Religion que predicán, sino que primero hacen civiles á los hombres para que sean cristianos. "Los Principes (dice Dn. Antonio Pine-

(1) ...«Mas adelante tendremos lugar de ensanchar estas ideas que son generales para todos los indios que bordan nuestras Provincias Americanas.

“da hablando de estos ilustre varones) no solo se libertan
“por ellos de enemigos molestos sino que suelen adquirir va-
“sallos fieles sin efusion de sangre, sin expendio de su erario.
“Aun quando no ardiera en el corazon de nuestros Catolicos
“Monarcas tan ardiente zelo por la Religion Santa que pro-
“fesan, el interes y la razon de estado lo piden. Vn hombre
“con un Breviario un Cricifixo, una pequeña escolta y una
“asistencia de 300 pesos anuales, que por regla general se-
“ñala S. M. para su manutencion, penetra por los inmensos
“paises entre la multitud de los barbaros que le dan paso y
“aun salva-guardia á un hombre desarmado é indefenso. Los
“donecillos, la persuasión, el exemplo, la paciencia recaban
“con el toscosalvage no solo oir una nueva doctrina al prin-
“cipio por curiosidad, sino conocer las ventajas que le ofrece
“el nuevo estado de pacifico Agricultor en que asegura sus
“alimentos y subsistencia, y despreciar el de errante y san-
“guinario cazador que despues de mil carreras y fatigas á
“penas adquiere alimentos para quatro dias. La politica de
“asegurar la subsistencia á los convencidos, de situarles sus
“habitaciones entre gentes fieles hará durables y seguros los
“frutos que adquiriera el Misionero. Las excursiones de gente
“armada contra los indios deben compararse á una batida
“contra fieras: ellos al estrepito y ruido de las armas huyen
“y se esconden; pero retirados los que les espantan salen de
“nuevo, sorprenden y matan al que se descuida”.

Hasta aquí hemos tratado solamente de los indios que confinan por el N. y NE. con el Obispado del Tucuman, digamos algo de los conocidos con el nombre de Pampas que habitan al S. E. de Cordova entre Mendoza y Buenos-Ayres en la inmensa llanura que se extiende al SO. mas de 500. leguas por toda la Costa patagonica y contra la Cordillera de Chile.

Estos Yndios que los conocieron los antiguos con el nombre de Zuarandis y en el dia se apellidan ellos mismos Puelches son los que se opusieron con obstinada resistencia á la fundacion de la Ciudad de Buenos-Ayres: entonces vivian en la costa austral del rio de la Plata. Reconcentrados despues acia el Pais de las Pampas por varios incidentes comenzaron á principios del siglo XVIII. á robar las estancias ó dehesas de Buenos-Ayres para hacerse de Caballos y bacas, artículos principa-

les de su subsistencia. Originose de aquí una sangrienta guerra que ha llevado la desolación por todos aquellos distritos y ha costado la vida á muchos desgraciados. Estas correrias en que se mezclaban con los Pampas otras muchas Naciones han obligado á cubrir la frontera de Buenos-Ayres con 11 fuertes y 700 veteranos de Caballeria á demas de las milicias, haciendo lo mismo las Ciudades de la Yntendencia de Cordova, que tiene por esta causa un Regimiento de milicias de á Caballeria con 1200. hombres: una Compañia de Partidarios de frontera con 100: otros dos Regimientos de las mismas milicias de Caballeria cada uno con 600. Plazas y una Compañia de 54 milicianos de Artilleria.

Tienen los Pampas una estatura regular, son membrudos y de cabeza gruesa y redonda; de color algo menos obscuro que el de los demas indios, la cara grande y los brazos cortos. Atanse el pelo con las puntas lebandadas y sugetas con unas correas que les rodea la frente: las mugeres se dividen el pelo y hacen dos apretadas coletas que les baxa por los hombros: se peinan y laban á menudo, son las mas aseadas de todas las naciones y acaso las mas vanas y altivas, pero menos condescendientes.

Tendrán los Pampas como unos 400. guerreros que han dado pruebas ciertas de valor en distintas ocasiones. Su traxe comun es el poncho, y los mas ricos usan tambien sombrero y chupa ciñendose la cintura con un mandil que baxa hasta la rodilla. Los Capitanes ó Caciques se engalanan rodeandose á los riñones un pedazo de bayeta ademas de la Casaca, chupa y sombrero; pero no usan camisa ni calzones, porque les sugeta é incomoda. Las mugeres gastan pendientes, collares y sortijas de corto valor, se rodean el cuerpo con un poncho, y no descubren sino la cara y las manos. Las casadas ó las hijas de Yndios ricos cosen á su poncho unas planchuelas redondas de cobre, y llevan botas de cuero claveteadas tambien con tachuelas de cobre; en general tanto hombres como mugeres gastan el freno y las correas de sus Caballos llenas de planchuelas de plata, porque es de suponer que estas indias igualmente que todas las demas montan á caballo como sus maridos. Los dos sexôs se aman reciprocamente en el matrimonio y muestran mucha ternura a sus hijos: es muy raro entre ellos el diborcio.

Diferencianse estos Yndios de todos los demas en la desigualdad de vestidos y en la grande obediencia que prestan á su Caciques por la idea de su mayor talento y valor; con todo no se extiende su autoridad á poder castigar ni mandar á los demás. Viven separados en parcialidades cada una de las quales reconoce á un solo Cacique, aunque todos se juntan para hacer la guerra. Carecen de leyes civiles y religiosas, no profesan culto alguno, ni aman otras diversiones que las borracheras. El idioma de estos indios difiere del de los demás vecinos: tienen la voz entera y sonora, y regularmente hablan baxo excepto en las ocasiones en que arengan, que entonces esfuerzan la voz y hacen grandes pausas deteniendose en las ultimas silabas.

Sus habitaciones se reducen á un toldo con el techo de pieles de Caballo y otras colgadas verticalmente en las ocasiones de frio. Regularmente duermen estos Yndios boca arriba. Comercian en Buenos-Ayres con varios articulos de su industria tales como bolas, lazos, pieles, sal &^a. plumas de avestruz, mantas ó vestidos de pieles y xerga, ponchos de lana &^a. recibiendo en cambio aguardiente, yerba del Paraguay, sombreros, cuchillos, frenos, espuelas y algunas frutas secas. Sus caciques visitan de quando en quando á los Virreyes para recibir regalos.

Vsaban antiguamente estos Yndios el dardo que es un palo puntiagudo para herir de cerca, y aun arrojarlo de lexos pero lo han convertido en lanza, arma mucho mas util usada con el Caballo. Conservan tambien el uso de las bolas que las tienen de dos clases. Las usan mucho los Pampas en las guerras y son diestrisimos en su manejo. En los tiempos de la Conquista mataron con ellas á muchos Españoles, siendo uno de ellos Dⁿ. Diego de Mendoza — hermano del fundador de Buenos-Ayres: tambien lograron incendiar muchas casas y embarcaciones atando á la punta de la correa mechones de paja encendida. Son estos Yndios muy sagaces y resueltos en la guerra, y famosos ginetes: no conocen el arco ni la flecha, y parece que no la han usado jamás.

Al Poniente de los Pampas hay otras varias naciones, entre las cuales se cuentan los Aucas que parece son una división de los famosos Araucanos de Chile pero asi de estas

naciones como de las que viven errantes entre la Costa patagónica y la Cordillera de Chile tendríamos ocasión de hablar mas adelante, por ahora unicamente añadiremos que hace algunos años que estos Yndios Pampas han hecho la paz con los Españoles y no se ha vuelto á oír noticia alguna de sus insultos, mediante las sabias providencias y máximas de los que gobiernan.

SALIDA DE LA PUNTA DE Sⁿ. LUIS PARA BUENOS AYRES
Y NOTICIAS DE ESTA ULTIMA CIUDAD

Habiendo tenido la buena dicha de encontrar en Sⁿ. Luis un excelente Coche de Buenos Ayres, que habia dexado aquí Dⁿ. Manuel Pardo Alcalde del Crimen de Lima sabiendo no se podia pasar el Desaguadero, solicitamos del comisionado de Pardo el que nos franquease para continuar nuestro viage y con efecto tubo la generosidad de cedernoslo sin querer admitir por el gratificación alguna: bien que siempre les trahia mucha cuenta el restituirlo á Buenos Ayres sin causar costos. Redimidos por esta causa del intolerable agetreo de los Caballos emprendimos el 5. nuestra marcha, y pasando por lomas tendidas cubiertas de un pasto espeso fuimos á dormir á orillas del rio Quinto, distante 9. á 10. leguas al E. 1/4 NE. de Sⁿ. Luis. La Casa de posta es bastante capaz, y en ella se encuentran gallinas, cabritos y leche; pero falta el pan, vino y otros comestibles.

El rio Quinto forma en este parage una cañada entre barrancas que dan motivo al rodeo del camino. El rio está á proposito para bañarse, y hay una veta de piedras coloradas que forma á manera de paredon donde el agua remansa. Sus orillas son buenas para el cultivo de qualesquiera granos ó legumbres.

Desde el rio Quinto tuerce el camino casi al N.E. distancia de 12½ leguas hasta llegar al Morro, al pié del qual está un pueblecito de 20. Casas que llaman Sⁿ. José, y casi una legua al E. la posta nombrada de las Achiras donde hicimos noche. El cerro del Morro es una montaña algo pelada que tiene cierta semejanza con el Moncayo de España.

Ocho leguas al S. 60° E. de las Achiras se halla el fuer-tecito de Sⁿ. Pacho donde hay armas y municiones, y gente de vigia para dár parte de si se avistan los Yndios Pampas. Des-pues continua el camino al E. pocos grados N. y á las 8 leguas está la aguada del tio Lanche, y 4 mas allá el rio Quarto, don-de hay posta y algunas casas que llaman el Tambo.

Aquí paramos y encontramos regular acomodo y pan, ju-ellos, huebos y carne. La cañada del rio tiene de ancho frente de las Casas como dos tiros de fusil, y sus orillas son en parte es-carpadas: hay pastos y algo de leña matorral, y los vecinos cul-tivan trigo, maiz, porotos y otras legumbres; pero en corta can-tidad, y solo la que basta para su uso. Los bueyes valen en este parage desde 2. á 6. pesos f^s, y los Caballos de paso hasta 4. pe-sos. Hay tambien borricos cimarrones, que se vén mezclados con las innumerables tropas de ganado bacuno, mular y caba-llar, que pueblan los alrededores del camino y valen desde 2. hasta 4 r^s. americanos, ó medio peso fuerte. Este dia hemos visto muchos venados pequeños, avestruces y perdices: de es-tas ultimas en especial estan llenos los caminos, de tal modo que las mataban los cocheros con sus latigos sin apear-se de los Caballos: las hay de dos clases que se distinguen por su tama-ño: las mas pequeñas se dexan arrimar bien, pero las mayo-res que son como una buena gallina huyen al instante: tienen una orla en la cabeza.

Los arrieros practicos ya del camino salen preparados de antemano para coger perdices, llevando al intento una lar-ga caña armada en un extremo con un lazo hecho de cerdas ó crines de Caballo, el qual ponen al cuello del animal, dando una vuelta en el ayre con la mayor destreza y sin moverse del Ca-ballo. Es de advertir q^e. si á la primera vez se escapa no por eso se liberta el animal, pues dá lugar á que le pongan otra vez el lazo, siempre que no se pare el que vá á caballo por que entonces vuelan al momento.

Dⁿ. Luis Nee se apartó en esta jornada del camino de la Posta, dirigiendose desde el rio Quinto mas al S. por el Sau-ce ó Saucillo, piedra Blanca, la Ermita del Rosario y el Cerro de Entiguazo ó Yntiguazo, en cuyos parages se detubo 4 dias reconociendo sus inmediaciones y especialmente los alrede-dores de la Ermita en donde se decia haber una mina de Cina-

brio entre unos peñascos colorados, por haberse encontrado allí una porcion de azogue nativo líquido que conservaban en una redomita los vecinos de la Ermita, pero los reconocimientos de aquel naturalista desmienten la idea de la existencia del azogue, inclinándose á creer que algun arriero conductor de azogues que tal vez paró en aquel parage — pudo muy bien haber dexado caer alguna porcion del mineral que se encontro.

Saliendo del Tambo se encuentra á las 4 leguas el Corral de Barrancas, y $6\frac{1}{2}$ mas allá la Posta de S^{ta}. Barbara donde hicimos noche. Entre el Tambo y el Corral de Barrancas se separa a 2 leguas del primero en direccion del N. el camino de Cordova, y segun nos informó el Maestro de Postas demora al S. 50° 0. el fuertecito de S^{ta}. Catalina uno de los de la Frontera. Rio Quarto pasa á igual distancia de esta Posta y de dho. Fuerte.

En S^{ta}. Bárbara hay ademas de la Posta otras dos Casas situadas en una llanura bien ventilada. Por el camino abunda el ganado caballar, y se encuentran tambien muchos carneros al precio de 5 r^s. V^{on}. cada uno. Los caballos valen en este parage 2. pesos f^s., las mulas de un año $4\frac{1}{2}$ pesos; los borricos 4 r^s. y los bueyes desde 5. hasta 7 pesos en siendo buenos. La posada carece de pan, pero hay charqui, huebos, leche &^a. y se encuentran tambien pollos, pavos y patos, los primeros á real, los segundos á 4 r^s. y los patos á 2 r^s.

El 9. muy de madrugada continuamos nuestro camino por llanuras interminables hasta perderse de vista, y á las 4 leguas llegamos á la Punta del agua en donde esta la Posta, una Capilla y tres vecinos situados en la llanura mas nivelada que se encuentra en todo el camino desde Mendoza y rodeada de una especie de palizada bien conservada para defenderse de los Yndios Pampas. En este parage abundan los arboles frutales y granos de todo genero, pero falta el agua, por que el arroyo de Teguas que dista 7. leguas y antes fertilizaba estos campos se pierde hoy á una cierta distancia y en su lugar se ven precisados los vecinos á valerse de algunos pozos providenciales que podrán dar agua como á 200. cabezas de ganado, estando prohibido á los pasajeros el que la den á sus caballerias sin expresa licencia. Esta falta del agua es tan considerable que hay jornadas en donde se caminan 6, 7, y mas leguas sin en-

contrarla absolutamente para las Caballerías de paso, y mucho menos para el crecido número de ganado de toda clase que pasta por los campos y que tiene por esta causa que caminar diariamente distancias crecidas para ir á buscar aquel artículo principal de la subsistencia.

La precisión en que nos ponía la diligencia de nuestro viaje de ver amanecer diariamente y aun descorrer todavía algunas horas después de puesto el Sol las llanuras interminables de las Pampas que á manera del dilatado Océano ofrecían un horizonte hermoso y despejado baxo un cielo de los más claros y serenos, y el deseo de sacar algún partido del tiempo, nos movió á observar en varias ocasiones la duración del crepusculo y á calcular la depresión del Sol quando apuntaba ó se confundía en el horizonte la luz crepuscular. El resultado de una de estas observaciones hecha en la latitud de 33° entre el Tambo y la Punta del río fué como sigue.

Hora verdadera de la tarde en que se ocultaron las luces últimas del Sol en el horizonte	5 ^h . 36'. 30"
Tiempo verdadero de la noche en que se confundió con el horizonte la luz crepuscular formada en arco	7 . 4. 00 .
	<hr/>
Duración del crepusculo	1 ^h . 27'. 30"
	<hr/>

Y calculando con este ángulo horario la latitud del lugar y la declinación del Sol que era á la sazón de $7^{\circ} 11'$ N., la depresión del astro, resulta ser esta de $17^{\circ} 18'$.

Otras observaciones han dado casi el mismo resultado á saber de $17^{\circ} 30'$ y 18° , de suerte que estas observaciones confirman de nuevo que el Sol dista del horizonte entre 17° y 18° quando empieza ó finaliza el día.

Desde la Punta del agua sigue el camino llano por espacio de 3. leguas entre bosques de arbolitos espesos de diversas especies de mimosas, y algún trecho después de pasado el bosque se encuentra una Laguna que parece dispuesta por la naturaleza para que las bestias que han carecido de agua en

la jornada anterior hallen aquí abundancia con que apaciguar la sed. Es tanto el ganado de toda clase que concurre allí á beber que es casi imposible numerarlo.

Luego sigue el camino siempre llano hasta una especie de arroyuelo lleno de Juncos y espadañas y otras plantas acuáticas, y poco después está la Cañada de Luca 6. leguas distante de la Punta del agua en dirección del ENE. Finalm^{te}. cinco leguas mas adelante camino llano de Pampas con muy pocas matitas está la Posta de Sⁿ. José al pie del arroyo del mismo nombre, en una situación tan bella que se descubre á distancia de mas de legua y media. Este arroyo es abundante de agua con gusto salobre, y tiene en sus orillas buenos pastos y algunos sauces que prevalecen bien. La posada es buena y abundante de viveres á los mismos precios que en la anterior. Los bueyes valen por aquí desde 4 á 6. pesos fuertes: Las mulas de 3½ á 5½ y los Caballos desde 1½ á 2½. En las cinco leguas anteriores no se halla absolutamente ni agua ni leña. Abunda el ganado de todas clases, y segun noticias adquiridas en la Cañada de Luca se crían en un carrizal inmediato tantos Javalies que en el año pasado de 1793 se juntaron varios vecinos y mataron hasta 800. pegando fuego al carrizal por ser este el unico medio de encontrarlos.

Andadas 3½ á 4 leguas avistamos el rio Tercero y costeandole por su parte S. en dirección del SE. y SE. ¼ S. pasamos unas casas que llaman la esquina de Ballesteros y fuimos á mudar caballos al Rincon de Bustos, que es una posta que dista 7. leguas de lo de Cabral y está situada á orillas del Rio Tercero, el qual por esta parte tendrá como 30. varas de ancho: lleva muy poca corriente en dirección al S. pero tiene bastante agua, y á veces quando crece inunda el terreno de los Campos vecinos. La situación de esta Posta es deliciosa y no falta la precisa comodidad: su terreno es propio para la agricultura "Jamás he visto, dice Dⁿ. Luis Nee hablando de esta Posta, "las *Tunas*, *Cactus* mas hermosas que aquí, pues forman un "matorral considerable y estan plantadas con arte y en gran "de abundancia. Tambien se encuentra la especie que dan los "animalitos de la grana como diximos antes de Sⁿ. Luis".

A 3½ leguas de esta ultima Posta se pasan unas casas llamadas las tres Cruces, y 4 mas allá está la del Frayle muer-

to, la mejor Posta de todo el camino. Forma una especie de Fuerte con su cerca y foso de bastante capacidad, que hizo construir á su costa el dueño que habita en ella. Tiene todas las precisas comodidades, y se halla vino á 5 r^s. el frasco, aguardiente á 9 r^s. pan á $\frac{1}{2}$ real dos libras; pollos á 1 real, azucar, mate &^a. Está erigida en Parroquia de los vecinos de las Campiñas inmediatas. Aquí observamos que las gallinas de este pais parece que tienen un distintivo peculiar que les es propio; por lo comun son blancas y rara es la que no tiene una faxa negra yá transversal, ya longitudinal, ó bien el cuello ó las alas medio negras, ó solo la mitad de la cola ó la orla de la cabeza negra, siendo todo lo restante blanco: muchas nacen mancas, otras sin cola y finalm^{te}. hay algunas con las plumas rizadas al revés.

Dormimos en el Zanjón, que es una Posta 4 leguas distante de la anterior en direccion del S.E. ó S.E. $\frac{1}{4}$ S, las tres primeras de bosques y la otra esteril. Aquí observamos al paso de la Luna 32^o.41' de latitud y por distancia de la Luna á Polux occidental y de ae spica oriental deducimos la longitud de 54^o.51'. al occidente de Cadiz.

Aunque estas observaciones con las demas de su clase que comprehende el Catalogo del Apendice, no tengan otra recomendacion que la de sér las primeras que sepamos se hayan hecho en estos parages, siempre creeremos haber hecho por ellas un servicio á la Geografia, á lo menos el unico que cabia en nuestra situacion. Por lo que á nosotros toca, no hemos perdonado fatiga ni diligencia, tanto para conseguir el mayor numero posible como para limitar quanto es dable los errores de las observaciones. Y si las incomodidades con que las hemos practicado empleando en ellas, despues del agctreo y cansancio natural del camino la parte mas preciosa de la noche en medio de un desierto, entre el horroroso ahullido de los Tigres que lo habitan y sin ninguno de aquellos auxilios que son tan precisos para conseguir el acierto en operaciones tan delicadas: si estas incomodidades, repito nada pueden añadir al merito de las observaciones, probarán á lo menos que en otra concurrencia mas feliz de circunstancias hubieramos extendido mucho mas su numero, y los conocimientos geograficos de esta parte desconocida del globo. Sin embargo es pre-

ciso confesar que aun para lo poco que hemos hecho no habrian bastado nuestra asiduidad y buenos deseos si los adelantamientos modernos de la Astronomia, especialmente en la determinación del movimiento de la Luna, no nos hubiesen dispuesto á aprovecharnos con utilidad de las observaciones lunares: invencion feliz que ha dado un impulso nuevo á los adelantamientos de la Geografia, y que ha abierto un campo inmenso en el punto mas difícil y fundamental del arte sublime de la navegacion. Ahora medio siglo en que no se conocia el admirable uso de los cronometros ó relojes marinos y quando tampoco podia calcularse el lugar verdadero de la Luna sin el error á lo menos de 6, ó 7. minutos, hubiera sido preciso ó renunciar á la idea de establecer la longitud de Mendoza, Sⁿ. Luis y demas puntos que hemos determinado ó esperar en qualquiera de ellos el tiempo necesario á que acaeciese algun eclipse de Sol, Luna ú otro fenomeno celeste con perjuicio notable de nuestros intereses y de la celeridad en la marcha.

El dia siguiente 11 de Abril observamos en la mencionada Posta del Zanjón á la salida del Sol la variacion de la aguja $15\frac{1}{2}^{\circ}$. al NE, y proseguimos nuestro viage por un camino desierto sin piedras ni matas hasta llegar á las Barrancas en donde se encuentra bastante leña, y á mediados dél camino á la derecha hay un montecito con una Laguna en su falda: sigue luego la Posta del Saladillo, que es un Pueblecito de 15 vecinos con su Capilla y un fuerte armado de 4 malos pedreros ó esmeriles de bronce. El rio pasa cerca y ademas hay una especie de arroyo que en esta ocasión tenia poca agua, y para facilitar su paso hay construida una buena calzada con antepechos de estacas por donde pasan los coches y carros. Todo el terreno de las inmediaciones es muy salitróso, y se notan unas cristalizaciones delgadas y pequeñas que al principio tubo por Gypso Dⁿ. Luis Nee, pero que despues reconocio ser alkali mineral. En estos parages salitrosos hemos visto justarse el ganado y ocuparse en lamear la tierra.

Muy cerca del Saladillo se incorpora con este camino el de las Carretas que viene mas al S. y como al SE. 20. leguas está el fuerte que llaman de las Tunas. El camino continua costeano siempre el rio Tercero que lleva muy poca corriente. Sobre su orilla se pasa la Posta de Gutierrez que esta forti-

ficada con murallas de adoves y piedras, foso y una cerca con puerta que se cierra de noche. La casa esta situada en el medio y hay fusiles para defenderse de la invasión de los Yndios Pampas.

En estas dos jornadas anteriores abunda mucho el ganado de toda clase, y se encuentran tambien ciervos, avestruces y cotorras. Los vicachos tienen minado el terreno de la mayor parte de los campos hasta muy cerca de las casas, y en especial los caminos estan llenos de los hoyos que abren para madrigueras, á cuyas bocas arrastran quantos huesos, palos y terrones de tierra encuentran, igualmente que las boñigas de baca y buey, de suerte que muchas mugeres van á recoger allí leña para cocinar.

Hemos notado una especie de hormigas grandes que hacen unos montones de tierra tan elevados, que muchos tienen mas de 12 pies de diametro y vara y media de alto, del qual sale por distintas bocas un crecido numero de regueros de mas de 4. pulgadas de ancho y tan dilatados que se pierden sin encontrarles el fin: estos montones pueden compararse con los que se encuentran en los bosques del Real Sitio del Pardo con la diferencia de que son mucho mayores.

Tres leguas mas allá de la Posta de Gutierrez se halla la de Lobaton, que está rodeada de foso, y allí observamos la latitud de $32^{\circ}56'20''S.$ y difirio solo el Gnomon del Sextante $1'.20''$. Andadas 5. leguas desde Lobaton, llegamos á la Posta que llaman la cabeza del Trigre, en donde hay 6. ranchitos ademas de la Posta situados en un parage bastante alegre. Vna legua antes de este sitio desaparece el rio, apartandose considerablemente del camino, y no se vuelve á encontrar hasta 6. leguas despues en la cruz alta que es un Pueblecito de 18 vecinos situados á la izquierda del camino Real y como á distancia de dos tiros de fusil: y pasados dos leguas de este parage se encuentra la Posta de la Esquina en un terreno pantanoso con un fuertecito que custodian un cabo y algunos soldados con 4 esmeriles de bronce y municiones para 15 dias: tiene una buena Puerta con puente levadizo. Aquí dormimos y muy de madrugada salimos para Areco distante 4 leguas de un recodo que en vuelta del ENE. hace el camino: pasamos por los desmochados 2. leguas de Areco, por la Posta de Gallego y fuimos

á dormir á los Manantiales andando 15 leguas en todo el dia. Todas estas casas estan cercadas de cactus octangulares (1.) y de duraznos bien plantados igualmente que otras muchas casas que se ven por las Pampas. En este camino hemos visto muchos avestruces, perdices y caranchos, y desde la Posta de los Desmochados en adelante gaviotas. Se han desaparecido los grandes montones de tierra de los hormigueros y ya no se ven sino otras sumamente pequeñas y en corto numero.

El 13. muy de mañana tomamos el camino para el Arroyo de Pabon distante 10. buenas leguas al rumbo del SSE. — Esta Posta es la mejor provista de toda la carrera, y puede considerarse como el Mendoza de las Pampas. Tres leguas al NNE. de ella está el Paraná y la Villa de Sⁿ. Nicolas. A las 5 leguas, se halla la Posta del Arroyo del medio, desde donde se camina por espacio de una legua sobre una tierra que parece piedra por su dureza y que no cria planta alguna. La misma tierra se encuentra en la Posta de los Manantiales. Ya por aquí empieza á verse mucho ganado lanar, y se encuentra tambien en mayor cantidad el de todas clases mezclados con ellos los avestruces, los quales andan por el campo sin el menor recelo, pero huyen quanto ven á una persona á caballo.

Pasamos por la Posta de Ramayo donde hacen pagar 10 1/2 quartos por cada Caballeria que vá a beber agua á un charco que está medio cuarto de legua distante de la Casa, y fuimos a dormir a las Puentezuelas parage de mala acogida muy sucio y falto de todo. El camino de este dia corre al SSE. y de distancia en distancia se hallan varios ranchitos por ambos lados del camino. El agua escasea, y no se encuentran piedras, bosques ni matas. Seis leguas de las Puentezuelas está el Fuerte del Pergamino.

El 14 andadas como 4 leguas desde las Puentezuelas pasamos por los Arrecifes, Pueblo moderno que vá aumentando cada dia por la concurrencia de Españoles que voluntariamente vienen a establecerse á él: sus vecinos cultivan trigo, maiz y legumbres: abunda el ganado de toda especie, igualmente que los duraznos, melocotones y otras frutas, con cuyos arboles

(1) *Tuna* segun el nombre del Pais y *Cirio* segun nuestros Jardineros.

adornan las inmediaciones de sus casas, y en un Arroyuelo inmediato bastante abundante de agua todo el año cogen los sabrosos bagres, bogas y otros peces propios de río. La situación del Pueblo es bastante ventajosa para recibir bien el anvierte por estar colocado sobre una pequeña altura que puede considerarse como una elevada eminencia entre el nivelado terreno de las Pampas. Hay buenas casas cubiertas de texas con sus extremos fabricados de adoves ó ladrillos, aunque pudieron muy bien construirse de piedra sacandola de las orillas del río, que consta de una tierra margosa, que se endurece mucho. En medio del Pueblo hay una Plaza mediana bien provista de comestibles y en ella una Yglesia Parroquial con la invocacion de Sⁿ. José. Es de notar que por todas las Pampas parece tienen una grande devocion á este Santo pues el mayor numero de las Parroquias y Ermitas esparcidas por el camino llevan el nombre de Sⁿ. José.

Siete leguas de los Arrecifes esta la Cañada de Bustos y otras tres las Chacararas de Ayala, y 5 á 6. mas la Cañada de la Cruz. El camino sigue siempre del S. al SE. de mas en mas poblado de Estancias, Ranchos y Casitas que anuncian ya las cercanias de Buenos-Ayres.

El 15. al romper el dia salimos para Lujan, distante 6. leguas a orillas del río chico. Es bonita población que tiene Yglesia parroquial de buena y curiosa Arquitectura con su media Naranja y buena torre que se descubre á mas de tres leguas antes de llegar al Pueblo. Hay algunos buenos edificios y la Casa de Cavildo quando esté concluida será magnifica: las calles no guardan simetria en sus aliniamientos y asi estas como la plaza estan sin empedrar. Las mugeres son muy hermosas, afables y de buen trato, y visten con mucha decencia al estilo de Buenos-Ayres. La Parroquia de la Ciudad esta erigida en Curato, cuya Jurisdiccion se extiende formando un quadro 12 leguas de lado: segun las noticias alli adquiridas tiene 4 mil vecinos.

Desde Lujan se pasa á Buenos-Ayres distante 16. leguas de buen camino y poblado de muchas y hermosas Quintas con varias casas y ranchitos para albergar á donde crian Palomas, Patos, Pabos y Gallinas: lo que no se encuentran son piedras ni leña excepto la que producen los arboles frutales que rodean las casas en algunas partes. Aqui se halla el árbol del Hombu, el qual crece tanto como los nogales de Europa y dan una buena

sombra. Finalmente á las 10. leguas de Lujan se encuentra el Puente del rio de las Conchas solido y de buena madera; y 6. mas allá la hermosa Ciudad de Buenos-Ayres.

Segun relacion de algunos es excesivo el calor que hace durante el estio desde Mendoza a Buenos-Ayres; pero sin duda se refieren al camino de los despoblados (1.) por que la experiencia nos ha hecho ver que aunque el calor es ciertamente fuerte, no llega al grado excesivo á que lo ha elevado la ponderacion. En general la travesia de las Pampas por el camino que llaman de la Costa donde estan establecidas las Postas y es el que hemos trahido, es camino incomodo mas por la falta de leña y agua que por el exceso del calor. Por lo demas este camino puede emprenderse sin peligro en toda estacion, tomando las precauciones necesarias y teniendo particular cuidado de no exponerse á atravesar los rios sin que vaya acompañado del practico. Todos los dias pueden dormir á cubierto aun los que caminan con requas, excepto en la jornada que llaman de la travesia desde la Punta de S^{ra}. Luis hasta el Desaguadero, en donde para conseguirlo se hace preciso tomar la Posta pues aunque no cuestan mas de 20. leguas, hay 24 buenas. Casi todo este dilatado terreno es propio para la agricultura y el mas desmontado que tal vez se puede encontrar en el Vniverso en muchas partes está muy llano, en otras ofrece unas pequeñas colinas, y algunas veces se encuentran montañas que figuran mucho en la nivelada planicie de sus alrededores, pero que no admiten comparacion con la elevada Cordillera de los Andes. Que hermosas Ciudades podrian alli edificarse, y que delicias se verian si alguna vez llegara á poblarse este pais! Pero en donde se hallará gente que ocupe terreno tan vasto?

Los pocos vecinos que en el día habitan las pampas, cultivan como hemos dicho algun trigo, maiz y otros granos, pero

(1.) Es de advertir que hay tres y mas caminos: los que van por el que llaman de las Carretas toman mas al S. del camino de las Postas, bien que por este camina alguna tropa de Carros, pero los que van fuera de él necesitan llevar agua, leña y viveres como hace una embarcacion que emprende el viage de la mar: estas Carretas van tambien muy de continuo desde Mendoza a Buenos-Ayres por el camino de Sta. Fé, Cordova y el Tucuman.

solo los que necesitan para el uso comun. Se dedican á hilar lanas en los parages donde la tienen: texen tambien algunas bayetas y ponchos, y en fin no se advierte la ociosidad y desnudez tan comun en los países pobres de la America. Tampoco hemos notado enfermedades, y solo habia quando pasamos epidemia de viruelas.

Aunque hemos advertido que la mayor parte de las Postas estan fortificadas á la manera del Pais para defenderse de las correrias de los Yndios pampas, en el día se hace excusada esta precaucion por la amistad y buena armonia que reina de algunos años á esta parte con aquellos Yndios. Por la misma causa se hace tambien inutil el esperar como antiguamente las tropas de Carros que al modo de las carabanas del Asia salian unidas en numero crecido para emprender la travesia de estos desiertos. Hoy se hace este camino con la mayor seguridad, y aunque por la diligencia de nuestra marcha no podemos nosotros referir con certeza las qualidades de los Colonos que se hallan esparcidos en las proximidades del camino, Dⁿ. Luis Nee que tubo lugar de observarlos mas despacio, elogia mucho su fidelidad y costumbres sencillas, haciendo mencion particular de su afebilidad y agasajo para con los transeuntes. "Los hacendados, dice, de las inmediaciones del camino Real quando ven pasar alguna requa, aunque sus casas esten distantes, se visten decentes, montan á caballo, y vienen á alcanzar las cargas para vér si hay algo que vender ofrecen sus casas y caballos, y acompañan asi á la requa á veces mas de dos leguas. Algunos de ellos son Coroneles, Capitanes &^a. Lo cierto es que en el día un correo que sale de Santiago de Chile para Buenos-Ayres conduce un caudal bastante crecido sin otra compañía que la de un postillon, que por lo ordinario suele sér un muchacho de 15. á 20. años. Tal era uno que encontramos en el camino y llevaba 4 cargas de Oro que componian mas de cien mil pesos. Esto prueba la seguridad con que se viaja por aquellos parages.

Hemos notado casi generalmente por las Pampas una especie de salitre, que en opinion de Dⁿ. Luis Nee es alkali mineral, el qual cubre todo el camino, aunque se advierte mas particularmente en el Desaguadero, el Saladillo, los Arrecifes y en otras varias partes. A veces parecen a una grande escarcha, formando cristales muy hermosos. Merece particular noticia el

modo de almacenar ó conservar el trigo en cueros de buey segun lo hemos visto practicado desde la posta del Frayle muerto en adelante. Muerto el buey lo abrén por el espinazo de un extremo á otro, y le sacan con maña todo el interior sin romperle por parte alguna: quando llegan á las articulaciones de las rodillas suelen cortar por ellas, pero por lo comun solo le quitan los huesos superiores dexando enteras las manos y los pies. De este modo queda el cuero hecho un verdadero saco, y después de bien seco lo llenan trigo y lo suspenden, del suelo colgandolo entre quatro estacas gruesas afianzadas en el terreno baxo un tinglado tambien de cuero que lo resguarda de las lluvias. En estas singulares troxes está el trigo en un verdadero almacen, libre de insectos y de todos los daños procedentes ó de una atmosfera corrompida ó de su misma fermentacion.

La Ciudad de Buenos-Ayres se halla situada en un llano en latitud S. de 34º 36'. 39" y 52º 16'. 7" al E. de Cadiz: la baña el rio de la Plata por la parte E. y por otras direcciones se sale á hermosas campiñas cubiertas de verde, y a huertas y quintas que hay en sus cercanias. Fundose acia los años de 1535: á la entrada del riachuelo por el adelantado Dⁿ. Pedro de Mendoza, pero combatida en los años sucesivos por los Querandises y otros Yndios comarcanos fué varias veces restablecida y por ultimo se trasladó al sitio que hoy ocupa el año de 1580.

En 8 de Agosto de 1776 se erigio en cabeza de Virreynato asignandole 28 Provincias repartidas en 8 Yntendencias, dos Gobiernos y seis Obispados, baxo la nueva legislación y reglamento de Yntendentes establecido en toda la America desde el año de 1782.

Su planta es de las mas hermosas y alegres; ocupa una llanura de bastante extension sin otra desigualdad que la de una pequeña Zanja acia la parte S. que por esta razon toma el nombre de barrio *alto* y otra aun mas pequeña al N. Tiene 120 calles pobladas, todas tiradas á cordel y el mayor numero empedradas; en las aceras se eleva el piso cerca de vara y media (lo que los Franceses llaman trotolos) para la gente de á pie y se ponen maderos perpendiculares á porporcionadas distancias con faroles para alumbrar á los que transiten. El medio de las Calles, que todas son anchas, iguales y capaces, se abandona á los carros y caballerias, y á la sazón de estar nosotros

alli no se observaba la correspondiente policia, tolerandose echar en ellas despojos que las emporcaban. En tiempo de lluvias hacen grandes lodazales en que se atascan las Caballerias y las grandes carretas que hay para los abastos, y suele imposibilitar el paso a la gente de á pie. La Plaza es imperfecta, y solo tiene portales la Casa de Cavildo en la que estan la Carcel y otras Oficinas publicas.

El Palacio del Virrey es una especie de fortaleza rodeada de foso profundo, á la que se entra por sus puentes lebadizos. Caén tambien acia esta plaza la Catedral y el Palacio del Obispo con otros edificios publicos: se halla bien abastecida de provisiones y es la unica ciudad en donde hemos visto venir á la plaza los carros cubiertos cargados de carne que cada uno hace oficio de una gran carniceria ó tabla, puestas en fila y formando calles para el transito de los compradores: su numero es tan considerable que en ciertos dias hemos contado hasta 120. Carros de carne y 35 de pescado fresco de los sabrosos peces que dá el rio con abundancia y profusion, como Dorados, sabalos, corbinas, bagres, palometas &ª. Mucha parte de esta pesca queda sobrante y la arrojan por los arrabales. La Carne tampoco se conserva de un dia para otro, y su putrefaccion perjudicaria á la salubridad, si la bondad é ímpetu de los vientos que suelen correr no arrastraran á otra parte los putridos miasmas. El pan es excelente y muy barato, y en todas las Poblaciones que hay hasta Luján igualmente que en las de Buenos-Ayres y Montevideo, alimentan á los cerdos, bueyes y otros animales con el sobrante del trigo: son tantas las cargas de perdices que concurren diariamente á la Plaza de Buenos-Ayres que casi yá no tienen valor, y vienen á sér el alimento comun de los que se cansan de la carne de buey.

Se conocen á vista aun de los menos atentos observadores los considerables progresos que hace esta Ciudad en Comercio y poblacion, yá por las franquicias y libertad que se han concedido á aquel, ya por la agregacion de ricas Provincias al nuevo Virreynato, la ereccion de nuevos tribunales &ª. como tambien por la internacion de efectos y correspondencias para Chile y el Perú: se ven muchas nuevas tiendas, y se hallan los efectos de Europa en mucha abundancia y con bastante equidad respecto de los precios que antes tenian. En

los generos mas caros se consideraba que la diferencia de la plata 2½ por 1. era el precio mas excesivo.

Gobierna en Buenos-Ayres para lo espiritual un Obispo con su correspondiente numero de Canonigos y Dignidades, cuyas rentas no son tan considerables como en otras partes de America: dicho Obispado se separó de su antigua metropoli del Paraguay en 1620. Tiene la Ciudad cinco Parroquias á saber Sⁿ. Nicolas, la Concepcion, Monserrate, la Piedad y el Socorro, y en el termino de su jurisdiccion se cuentan hasta 40. entre Curatos, Capillas ó anexos, que vienen á sér otros tantos pagos ó partidos de mucho gentio.

Los Conventos son S^{to}. Domingo, Sⁿ. Fran^{co}., la Merced, Recoletos, Franciscanos y Bethelimitas hospitalarios, Monjas Capuchinas, Catalinas y Huerfanas educandas de Sⁿ. Miguel los quales contenian en 1770: 485 Religiosos y 211 Religiosas. Hay ademas un hospital para hombres, otro de mugeres, Casa de ejercicios publicos, Seminario de Clerigos y el Colegio Real de Sⁿ. Carlos con varias becas de gracia para pobres y militares, dos Catedraticos de lengua latina, dos de filosofia moderna y tres de Teologia.

Las Yglesias son por lo general edificios bastante regulares, las mas de tres naves adornadas con sencillez y sin el recargo de molduras antiguas. La Catedral aunque todavía por concluir es obra suntuosa y capaz con un hermoso tabernaculo triangular de columnas con toda la riqueza y decoracion del orden compuesto. Las funciones de Yglesia se celebran con todo el aparato y pompa de las grandes Capitales, y la mayor parte á expensas de las limosnas del Pueblo, cuya caridad en este particular es grande. Son indecibles las quantiosas limosnas que se reparten anualmente en Buenos-Ayres. El pie de Altar de Sⁿ. Francisco no baxa de 30 mil pesos en cada año medio, y lo mismo á proporcion sucede en las demas Religiones mendicantes: solamente la Casa de Exercicios publicos lleva gastados sobre 300 mil pesos en los 20. años que corren desde su fundacion.

Los mas de los Españoles que se hallan en la propia Ciudad y no tienen empleos publicos que lo impidan, están alistados en diferentes Cuerpos de Milicias para tomar las armas en caso de invasion, en compañía de Caballeria de Ve-

cinos, en compañías de forasteros y de Artilleros provinciales. Hay tambien compañías de las diversas castas que componen la poblacion como de Yndios, de Mestizos, de Mulatos y de Negros libres.

En el día la Poblacion de Buenos-Ayres se regula sér de 60. á 70. mil almas, los dos tercios blancos Europeos y criollos con mucha parte Europea, á quien convida la analogia del clima y la baratura del pais. En 1770 constaba el total de la poblacion solamente de 22 mil almas, segun el autor del Lazarillo ó Guia de caminos para Buenos-Ayres y el Perú. Esto prueba el rapido incremento que ha tomado esta Colonia, la qual no es temeridad el asegurar que aumentará mucho mas al abrigo del comercio y de la navegacion, que por su situacion le están destinados.

Cuentase entre la poblacion crecido numero de esclavos negros, y varias familias no tienen otra propiedad que la de sus esclavos. A estos obliga la ley á que contribuyan á sus dueños con cierto jornal, que la humanidad de los legisladores ha moderado, y que da á beneficio suyo el exceso que ganan. Muchos de ellos se emplean en vender agua por las calies subidos en sus altos Caballos como Timbaleros; otros en peones de Albañil y en otros varios Oficios mecanicos, por lo qual las mas molestas de tales artes no encuentran sino muy pocos profesores blancos y sale bastante cara qualquier mano de obra y sin honor: son pocos los hombres libres que las exercen especialmente en Montevideo, y solo las gentes de castas son las que principalmente se emplean en ellas.

El traje de la gente ciudadana es como en España en hombres y mugeres, y el de la gente de campo el mismo q^e. en Montevideo como luego se describirá. Las costumbres son también muy semejantes en esta segunda clase como producidas por las mismas causas, pero lo que toca á la gente acomodada y de conveniencias acaso no hay un pueblo en America, cuyos usos y costumbres sean mas semejantes á las de los Puertos de Andalucia de la Peninsula. El vestido, el lenguaje y los vicios son enteramente los mismos, y en el mismo grado de perfeccion y cultura se halla la sociedad y trato de gentes y no en menos calor é incremento el luxo y las modas. Las mugeres son por lo comun bien parecidas y garvosas; tienen

mucha viveza y sagacidad y un corazón tal vez demasiado sensible y afectuoso. Los hombres están igualmente dotados de grandes talentos y capacidad para todo quanto se dedican; pero la constitución del país y á caso también los vicios de la educación son causa de que no se cojan los opimos frutos que prometen en sus primeros años. Entonces hacen rápidos progresos en las ciencias y artes, y se distinguen en su estudio y aplicación, pero llegados a la edad de los vicios ó abandonan enteramente el estudio, quedando sin ocupación, ó abrazan la carrera del comercio seducidos de sus lisongeras ganancias. No faltan sin embargo mozos prudentes y de conducta que honran su patria y hacen honor al Estado que profesan distinguiéndose particularmente en el Eclesiástico y el de la Judicatura, á que son muy inclinados.

Los bonarienses se recrean mucho en sus quintas en donde pasan las familias con sus amigos entre fiestas y banquetes algunos días alegres.

La juventud gusta de montar en briosos Caballos, y se engalanan con ponchos bordados magníficamente. No hay la desunión de la nobleza que en otras grandes Capitales de la América: se juntan á sus tertulias y diversiones con más frecuencia. Las damas se presentan, como no estén de cumplimiento, rebuxadas en sus mantillas, con lo qual toman hábitos que perjudican a su natural garvoso talle. Es natural que la importancia que cada día vá tomando la Ciudad, haciendo crecer el lujo corrompa al mismo tiempo las costumbres, en las quales no se nota ni el escándalo, ni la disolución que en otras partes.

El temperamento de Buenos-Ayres, es de los más agradables y apacibles, y muy saludable; sus ayres parecen bastante puros. El invierno empieza por Junio y llueve con abundancia: pasan muchos años sin nevar; pero en el rigor del invierno quando reynan los vientos S. o SO. caen escarchas, que algunos guardan para helados. Suelen acompañar á las lluvias truenos terribles que espantan a los no acostumbrados. Las brizas que suelen empezar antes de las 12 templan los ardores del estío. El mayor calor no excede de 85° del termómetro de Fahrenheit. Corren vientos violentísimos que llaman Pamperos que soplan del SO: vienen de la Cordillera y

atravesando varias llanuras de 200 á 300. leguas sin bosques ni montes que moderen su impetu, conservan toda su violencia, degeneran en verdaderos huracanes, y si corren por el rio de la Plata, no hay á veces embarcacion que los aguante. El temporal mas desecho del invierno no resiste á 6 horas de pampero (1). Las reses muertas en el campo se secan prontamente sin agusanarse, y el lodo mismo de las calles se coagula y disea con facilidad: circunstancias todas que unidas a la frialdad del viento manifiestan la astringencia y demas calidades del nitro de la nieve. Al contrario los SE. todo lo humedecen y cubren de moho; son muy permanentes y oscuros y como vientos de travesia los mas temibles del Rio de la Plata principalmente en los meses de Setiembre y Octubre, que es quando se entablan con tenacidad. Los NE. reynan poco, á caso por cortarles las Serranias que atraviesan á Maldonado; pero son freqüentes los NO. que conducen nubes cargadas de azufres por los pantanos, humedades y podredumbres de los campos del Vruguay. Rara vez cáe rayo que no sea con este viento, ó por mejor decir no se sabe que con otro haya caído.

Carece esta Ciudad y su egido de fuentes y manantiales: la lluvia es el unico riego que tienen: beben muchas veces ó casi siempre turbias las aguas de su rio; pero los vecinos acomodados las ponen en unos grandes tinajones: otros recogen en aseados algibes las aguas llovedizas.

Fuera de las Yglesias no hay en la Ciudad otros edificios que llamen la atencion. Las casas por lo regular son baxas, y las mas modernas tienen un alto con azotea, sin fachada ni vista exterior: su distribucion interior está reducida á formar pequeñas viviendas con puertas y ventanas á la calle para ocuparlas con tiendas y pulperias de que está llena la Ciudad, no habiendo Casa donde no se venda algo. Gustan de parras y limoneros en los Patios, y las casas las adornan á las

(1.) Este nombre ha sido hasta aqui de los mas temibles al navegante. Sus estragos en el Rio de la Plata y en toda la Costa Patagonica han sido freqüentes y de mucha entidad. Por ventura desde el año de 17... ha ido aminorando mucho su fuerza. En el dia ya no se teme.

modas de España. Los criados son esclavos ó bien mulatos ó bien negros africanos.

Buenos-Ayres recibe por su rio la leña del Paraná; las maderas para edificar, que son muchas y exquisitas, la yerba del mate, los generos de Castilla y todos los articulos de su comercio. Por desidia de sus habitantes que se descuidaron en poner plantíos inmediatos de arboles para leña y construccion se traen estos articulos de algunas distancias del Paraná y de los Montezuelos de las Conchas.

El Comercio de Buenos-Ayres se divide en las dos clases de interior terrestre y el marítimo. El primero consiste en lencería y ropas de Europa nacionales y extranjeras, en unos 3 mil Negros bozales que internan un año con otro al Perú y Lima, en 25. á 30 mil tercios de yerba del Paraguay; 30 mil mulas por Salta y en algunos fletes y comisiones. El articulo principal del segundo es el de cueros al pelo, sebo, carne salada, harina y algun trigo. De estos articulos los dos primeros se remiten á España, y los otros a la Havana; pero el comercio de los tres ultimos articulos es nuevo y parece que de ellos unicamente prosperará el de las carnes saladas como se podrá inferir del siguiente Estado que muestra la extraccion que ha habido en varios años.

Años	Cueros al pelo	Sebo @	Carne Salada qqs.	Trigo Fanegs.	Harina qqs.
1787 ...	" 372.891	" 21.770	" 13.925	"	" 6.356
1788 ...	" 346.739	" 15.228	" 10.135	" 1985	" 6.127
1789 ...	" 345.658	" 36.543	" 33.327	" 470	" 5.086
1793 ...	" 760.595	" 22.948	" 30.302	"	"
1794 ...	" 727.114	" 26.439	" 34.623	"	" 5.844
1795 ...	" 611.491	" 43.987	" 56.024	"	" 516
1796 ...	" 874.593	" 62.080	" 71.178	"	"

Se vé por estas noticias el progreso que hizo en los ultimos años el comercio activo del país con la extraccion de los cueros, sebos y carnes saladas. Estos preciosos esquilmos quedaban hace poco abandonados á las aves de rapiña, á las fieras y perros cimarrones: esquilmos que debieran constituir su

principal riqueza. Sin embargo hay todavia un considerable desperdicio, pues ni los habitantes consumen la carne de los muchos toros que matan, ni las que se extrahen equivalen á las muchas cantidades de vianda que se abandonan. En quanto al comercio de trigo y de sus harinas, los pocos capitales de estos comerciantes, y á veces la falta de noticias y el sobrado miedo de exponer sus riquezas en un nuevo giro que juzgan aventurado, los retrahen de este tan lucrativo, que la naturaleza les proporciona. Las calidas Yslas del Seno Mexicano tienen un suelo donde el trigo no vegeta, donde las bacas no multiplican, pero donde crece la Caña de azúcar, los algodones &ª La naturaleza varia las producciones de los terrenos, y parece que para combidar a los hombres á unos mutuos cambios que produciendo reciprocos intereses los haga á todos felices, consiguiendo que cada pais disfrute de las producciones de todos.

El Estado siguiente dará una idea del giro reunido de Buenos-Ayres por lo que ha producido la Real Aduana de aquella Capital en los años que se expresan.

<i>Años</i>	<i>Producto.</i>
1791	" 336.532. pesos
1792	" 468.850.
1793	" 423.623.
1794	" 407.984.
1795	" 310.858.
Total	" 1.947.847.

La situacion particular de Buenos-Ayres hace que no tenga mas terreno propio que el que se extiende desde las riberas occidentales del rio de la Plata acia el 3º y 4º quadrante. Este terreno puede considerarse dividido en tres clases que comprehenden otras tantas zonas de tierras aplicadas á distintos usos. La primera y mas inmediata á la Ciudad tiene la extension de una legua, y está poblada de un sin numero de hermosas Quintas, en que se cultivan con poco esmero, y por consiguiente no de la mejor calidad, muchas de las verduras, frutas y flores de Europa y los alfalfares para las bestias de carga y carruage. La segunda zona es de chacaras, las mas de

ellas con buenas casas de texa y cercados correspondientes, que se extienden á la distancia de 6. á 8 leguas, y en ellas siembran por lo comun trigo, semillas ó menestras de toda especie con grandes montes de duraznos para leña de que se hace gran consumo. Y finalmente la tercera y ultima faxa y la mas dilatada pues termina en la Linea de fuertes de la Frontera distantes 30, 35. y 40. leguas, está repartida comunmente en suertes de Estancias para dehesas de pastos, cria y fomento de los ganados y demas animales bacuno y lanar, mular y caballar, de que hay suma abundancia, pues solo el abasto publico de Buenos-Ayres, no baxa de 80 mil novillos cuyo precio es por lo regular 2 pesos de plata en las Estancias, 4 el de los Caballos ordinarios y Mulas, y 1 real el de las ovejas y Corderos &^a

Exâminada la superficie del pais cultivado ó aprobado, parece que la vegetacion no habia de sér muy brillante en todos los campos no se halla sino una costra de tierra negra que los cubre al grosor de dos pies, y debaxo una greda dura, espesa é incapaz de fecundidad; pero por ventura se advierte que excavando á mayor profundidad, no hay parage en donde no se hallen muchos caños de agua al nivel del mar, que por lo comun está de 12 á 18 varas castellanas mas baxo que los terrenos mas elevados. En qualquier parte puede abrirse un poco, y es dable suceda, que conservando la greda mayor calor atrahiga fisicamente la humedad subterranea, y que elevandose á la superficie lleve tras si los aceites en que abunda conocidamente. Ésta calidad aceitosa se manifiesta no solamente en lo resvaladiza que es quando se pisa sino tambien al tacto amasando una pequeña cantidad de greda: ademas de que siendo por si infecunda se hace fertil con una sola mezcla de arena, en que tambien abunda el terreno, la qual impide su conglutinacion y abre respiraderos al ayre y camino á las raices y guias de las semillas.

Depende tal vez de esta humectacion la admirable fertilidad que generalm^{te}. se advierte. El hortelano no conoce el riego, ni emplea el estiercol, y sin embargo un mismo terreno le dá un fruto cada mes. El labrador no ha usado jamas de la rexa: con una lengüeta de fierro clavada á un palo peina la tierra á menos de una quarta de profundidad, y sin cuidar de limpiar la mala yerba con el escardillo, coge su sementera á ra-

zon de 20, ó 30. por uno en los años regulares, siendo los trigos de la mas excelente calidad. Ni queda aqui la liberalidad del terreno, pues del trigo que cae al tiempo de la siega se reproduce al año siguiente otro trigo que llaman *huacho*, nombre provincial con que se señala al hijo que no tiene padre conocido (1.)

Todos los demas granos y menestras de que abunda nuestra Peninsula; todas las especies de hortalizas; muchas frutas exquisitas especialmente los duraznos y membrillos, finalmente unos pastos siempre verdes presentan en estos hermosos llanos el semblante de la naturaleza baxo de un aspecto tan agradable y atractivo q^e. la reproduccion animal se multiplica maravillosamente á la sombra de sus beneficos influxos.

Seria sin embargo de desear que la industria de los naturales auxiliase la fecundidad natural del terreno fomentando el plantio de arboledas, abriendo pozos, albercas y norias, y multiplicando las Lagunas naturales que se encuentran para de este modo facilitar los regadios y aumentar la cantidad de las aguas que siempre escasean en aquel clima por sér los tiempos secos los que de ordinario se experimentan.

Sobre el corto recinto de aquellos Campos en medio de una Pampa inmensa y sobre la facilidad de extender los limites de su termino territorial no solo abierto é indefenso de las frecuentes correrias de los barbaros, sino demasiado estrecho y reducido para la debida multiplicacion de los ganados y vastos proyectos de agricultura de una Capital como aquella, se han propuesto diversas congeturas y no han sido pocos los devates sobre la infundada y arbitraria colocacion de los fuertes de la Frontera, que se cuentan hasta 12. chicos y grandes situados á media campaña y demasiado distantes unos de otros,

(1.) "Deben sin embargo exceptuarse algunos años de seca en que la tierra se desune y hace polvo, y como no hay arbitrio de riegos, tampoco se logra cosecha. De aqui proviene el que estas no guardan regla ni regularidad proporcionada á la bondad y extension de las tierras. Las medianas no exceden de 100 mil fanegas de trigo de 9 arrobas de peso cada una, que es lo que basta para el consumo de la Capital, y en los años abundantes suben un tercio ó la mitad de aquella cantidad, baxando el precio del trigo tambien la mitad de su valor ordinario hasta 3 duros ó 50 rs. von.

sin otro respaldo ni apoyo alguno de río ó serranía que la de sus cañones y la corta guarnición de sus Blandengues.

Entre las varias ideas que se han propuesto, ninguna parece tan fácil, vasta y ventajosa como la de avanzarlos hasta las deliciosas riveras del Río Negro, distante cosa de 80 leguas, como se había meditado desde su primera fundación, ocupando con ellos los pocos y mejores pasos de este caudaloso río que bordado de grandes montes como todos los de América, es navegable 80 leguas hasta su confluencia con el Diamante cubre y liga los nuevos y floridos Establecimientos de su boca, y siendo sobre todo la más natural y fuerte barrera de la frontera de Buenos-Ayres, es también la única que le pondrá á cubierto de las repentinas y desoladoras escursiones de los Pampas. Por ventura la tranquilidad de estos y la armonía que reyna con ellos de algunos años á esta parte atraídos por el buen trato y los pacíficos enlaces del Comercio, hacen desear no se pierda esta coyuntura, que suele turbarse con facilidad, para mejorar la situación de estos fuertes, que colocados como se ha dicho á las márgenes del río Negro vendrían á ser con el tiempo otras tantas poblaciones, que dando mayor ensanche á los campos y estancias para la cría de ganados, asegurarían á la Capital la tranquila posesión de un trapecio de más de 17 mil leguas cuadradas de extensión y de unos terrenos los más pingües que podrían desearse para la cosecha de toda especie de granos y semillas. En quanto á Puertos, Buenos-Ayres no tiene otro reconocido por tal que el del Riachuelo. Este es efectivamente un pequeño río ó arroyo de corto caudal de aguas saladas, que descargan en el río de la Plata á un cuarto de legua de la Ciudad formando una barra de tan poco fondo que solo en las crecientes del mismo río de la Plata pueden entrar y salir las Lanchas, que regularmente calan de 5 á 8 palmos. En las grandes mareas entran sin embargo embarcaciones de mayor porte, pero solo llegan al Puerto de Madera unas 700 toesas distante de la Boca chica ó *Barra falsa*. Las Fragatas y embarcaciones mayores se quedan fuera de la barra del riachuelo en un espacio como de 4 millas, fondo arena menuda, y de 10. á 12 palmos ó 3 brazas de agua, que media entre el banco nombrado de la Ciudad y la Ciudad misma, y es lo que llaman Puerto de las Balisas. Estas circunstancias y la falta de

muelle comodo ó de barcos á proposito para el pasage á tierra hacen bastante extraordinario el desembarco en Buenos-Ayres. Salen muchachos al intento con caballos ó carretas, que el poco fondo del rio permite se introduzcan mucho trecho agua dentro: á todos choca este extraordinario desembarco, que sin embargo es el menos incomodo si se considera que los botecillos se encallan, hay que sacarlos a fuerza de brazo, y de ellos se toma tierra en hombros de marineros. Es una gran multitud la que se presenta de estos solicitos badeadores que arman bullas y ruidos por que se les prefiera. (1.)

En quanto al rio de la Plata la inspeccion de su plano y braceage manifiesta evidentemente que la gran masa de sus aguas formada de los mayores rios de la America meridional, adquiere en extension lo que no tiene de profundidad. Su braceage comienza desde 1. hasta 7. brazas de agua, y asi atendiendo á la grande extension de este rio su lecho puede considerarse como una llanura: Sus orillas en la inmediacion de la Capital se compone segun los reconocimientos de Dn. Antonio Pineda de bancos de marga blanco-amarillenta foliosa que hierve con los acidos y se endurece al ayre tanto que parecen de piedra. Crece con abundancia en su inmediacion entre otras el *Sisirinichium*, *palmifolium*, las *vervenas*, las *Santolinas*, las *Yxias*, el *Ysopirum* y los *cactus octangulares*, que son los que forman aqui las cercas de los huertos.

(1.) Antes que esto se imprimiese hemos tenido ocasion de examinar una extensa descripcion de la Ciudad y Virreynato de Buenos-Ayres, formada por el Teniente de Navio D. Alvear, encargado que fué de la 2ª Partida de demarcacion de limites entre los dominios de España y Portugal de cuyas noticias nos hemos aprovechado, tanto para rectificar muchas de nuestras opiniones anteriores, como para formar un verdadero juicio del estado presente de aquel Pais, acomodando asi nuestra relacion á esta epoca moderna. Por sus noticias sabemos que en el dia se está construyendo en la Ciudad de Buenos-Ayres, baxo la direccion y á expensas del Consulado, un excelente muelle formado de un grueso terraplen de 30. varas de ancho, revestido por uno y otro lado de un muro de suficiente espesor de 600 varas de largo en la proyección del E N E. y torciendo despues otras 300. al N E. forma un martillo ó angulo de proporcionada capacidad y abrigo para las embarcaciones, con sus escalas y gradas de descenso al lado interior, y su escollera al exterior para resistir el embate y choque de las aguas.

Desde Buenos-Ayres hasta las Conchas el margen del río es un continuo valle bordado de Valladas de 30, 40. y mas varas de altura, en donde se presentan los bosques y sotos mas agradables que podrian suministrar al Pussino los mas bien escogidos paisages. El mismo Pueblo de las Conchas desparrramado entre una hermosa arboleda es un obgeto digno de curiosidad: sus calles se adornan con rosales, sauces y otros arboles Europeos, y las casas se fabrican sobre bases de tierra con bastante elevacion para que no las aneguen las inundaciones del rio, que en ocasiones forma del Pueblo un pequeño Egipto. Sobre este anegado terreno el rio de la Plata introduce una porcion de sus aguas formando canales y caños donde hay un pequeño puerto y embarcadero de leña para Buenos-Ayres y de varios efectos que vienen del Paraná. Aqui se vé un Arsenal á la Yndiana, montes de leña cortada, balsas formadas de ella, piraguas y barcas en forma de caxon, que ofrecen en el todo un objeto agradable por su novedad. El terreno adyacente es sumamente llano, pantanoso en muchas partes, y en el abundan las garzas de varios colores, los numenios, los chorlitos, los patos y demas aves vadeadoras. En general todo el terreno de la banda meridional del Rio de la Plata segun nuestros compañeros que situaron el Cabo de Sⁿ. Antonio y las noticias que tenemos de otros, se compone de llanuras inmensas y anegadizas, que las inundaciones convierten en continuo lago, y donde la masa de las aguas se extiende arbitrariamente á considerables distancias. Asi que mientras la naturaleza por una de sus extraordinarias conmociones no forme nuevo lecho, ó la razon atrevida de los humanos multiplicada con los esfuerzos del arte no oponga diques por esta parte ó enfrene las invasiones de las aguas, este extenso pais permanecerá siendo la patria de insectos reptiles y aves palustres

“En la embocadura del Rio de la Plata, dice Dⁿ. Antonio Pineda, la sonda dá la mica, el cuarzo y el feld-spath, los mismos principios en general que he reconocido en muchas de las Canteras de su costa. En su cauce se saca fango, que la lentitud de su curso arrastra y deposita, y con el que lo terraplena. Las islas de su embocadura, la de Lobos, la de Flores, son rocas de piedra mica, donde las gaviotas, las pelcelarias y otras aves tienen sus criaderos, y donde los lobos

“marinos salen á recrearse mudando de elemento. Rio arriba
“las islas de Sⁿ. Gabriel, la de Martin Garcia, y en su viloca-
“cion las islas del Paraná son unos vergeles: sus costas no
“producen sino muy pocas especies de conchas: su pesca es
“abundante, pero las especies no son á lo que parece muy nu-
“merosas. Vnas especies de pescado hay en Montevideo que es-
“tán en la verdadera boca del rio y donde el agua es salada,
“y otras en Buenos-Ayres: las especies mas notables que he
“podido describir son unas 12. La lista de las especies que he
“adquirido de los que dan los pescadores no pasa de 20. Algu-
“nos no se conocen en Linneo, ni aun su genero. La estacion
“no fué oportuna para el exámen de los insectos, pues solo al
“tiempo de nuestra partida en el mes de Noviembre empeza-
“ban á manifestarse las mariposas europeas, de las quales de-
“bemos una pequeña coleccion á una Señora Altolaguirre, que
“habitaba una Casa de campo entre Buenos-Ayres y las Con-
“chas.”

“Entre los insectos de este Pais merecen la mayor aten-
“cion la especie de Araña que se cria en el Pueblo de Sⁿ. Ni-
“colas á orillas del Paraná á 60. leguas de la Capital. Crece
“hasta la magnitud de 5 á 6. lineas de diametro. Yo las obser-
“ve muy juvenes, quando su cuerpo tendria una linea de dia-
“metro, y me parecio ser una arañita negra con pelos ralos
“negruzcos y los costados rojos. Forma un peloton de seda
“amarilla, bastante semejante en la apariencia á la de Valen-
“cia, de la forma de capullo, pero de un texido floxo sin que
“sus paredes interiores se vistan de pella ni barnizado algu-
“no; si, contiene una cabidad donde estan los huesos (sic) de las
“pequeñas arañas aovados y blancos; tambien he visto que los
“ponen en la superficie del mismo capullo. Estos animalitos,
“que pueden ser un gran obgeto en la economia rustica, crian
“con preferencia en el *cactus octangularis*. Sus diferentes sur-
“cos proporcionan al insecto el que elixa abrigo contra los di-
“ferentes vientos. Tambien cria en los limoneros y otros arbo-
“les, en los rincones de las Casas y hasta en una gaveta segun
“me dixeran, bien que no parece verosimil prosperen donde no
“tengan insectos ni ambiente libre. Su cria nada cuesta al hom-
“bre; abandonadas á si mismas dentro de poco tiempo prestan
“á su dueño su cosecha de dorados y flexibles vellones de seda,

“la qual en despojandola de las camisillas y despojos del insecto, da un hilo suave y flexible, del qual yá la citada Dama ha hecho bolsillos y ligas”.

“En Buenos-Ayres mismo se cria otra arañita que ob-servé en las tunas de los huertos, la qual tiene encima una mancha blanca, y hace una tela identica á la araña Diadema, circular compuesta de 32. radios y 18 circulos concentricos: de ella tira algunos cabos para formar un peloton de seda que podria ser de buen uso, aunque no sea tan fina como la precedente”.

Hemos hablado hasta aqui del pais adyacente al S. del rio de la Plata en donde se situa la hermosa Ciudad de Buenos-Ayres; tambien ofrece noticias muy interesantes el que corre por las orillas setentrionales del mismo rio en donde está la Ciudad de Sⁿ. Felipe de Montevideo; y juzgando no desagradará al publico la descripcion de aquel terreno, que formó y nos comunicó nuestro amigo Dⁿ. Antonio Pineda, nos hemos resuelto á copiarla á la letra en el articulo siguiente con la unica diferencia de anotarla con varias noticias contenidas en apuntes sueltos, que la muerte prematura del autor no le permitio incluirlos en su relacion.

Salida de la Punta de
S.^o Luis para Buenos-
Ayres y noticias de esta últi-
ma Ciudad

Habiendo tenido la buena dicha
de encontrar en S.^o Luis un excelente
Cochero de Buenos Ayres, que había de-
xado aquí D.^o Samuel Cinto Alandé
del Crimen de Lima sabiendo no se podía
pasar el Desaguadero, solicitamos
del Comisionado de Porto el que nos
franquease para continuar nuestro
viaje y con efecto tubo la generosidad
de cedernoslo sin querer admisión
por el gratificación alguna: bien que
siempre les valia mucha cuenta
el restituirlo a Buenos Ayres sin cau-
sar costo. Redimidos por esta causa
del intolerable agerreo de los Caballos
comprendimos el 8. nuestra marcha,
y pasando por lomas tendidas en
tercias de un pasto apelo fuimos a
dormir a orillas del río Huinto, des-

Itinerario de Buenos Ayres a Mendoza, remitido en 24 de Agosto
 de 1825. por Felipe Baura

Postas	Leguas		Leguas
1 ^{ra} de Mariposa	7	Araujo de José	8
Cañada de Escobar	6	Cañada de Lucas	8
2 ^a de Rocha	5	3 ^a de Agua	6
3 ^a de la Cruz	5	4 ^a de Barbara	9
4 ^a de Arco	6	Cornal Barrancas o Teque	6
5 ^a de Cheras de Ayala	5	Tambo	4
6 ^a de Torrecilla	7	Aguadita	4
7 ^a de Tortuzuela	8	Barranqueta	4
8 ^a de Cañada de Somer	4	Achinas	5
9 ^a de Arroyo del Medio	6	Portezuelo	5
10 ^a de San Pabon	8	Morro	7
11 ^a de Ameyuela del Sauce	5	Rio 5 ^o	12
12 ^a de Manumortales	5	S. Luis	12
13 ^a de Candelaria	4	Lag ^o de Chocovillo	7
14 ^a de Desmontados	5	Trayaguadero	13
15 ^a de Azequillo	4	Cornal de Cuervo o Porquia	11
16 ^a de Laguna de Sanabria	4	Coro Corto	10
17 ^a de Cabrera del Tigre	7	Dormida	8
18 ^a de San de Lobaton	5	Calitay	7
19 ^a de Saladillo	4	Rodeo de Chacon	7
20 ^a de Barrancas	4	Retamo	7
21 ^a de Zampón	4	Rodeo del Medio	7
22 ^a de Frayle montado	4	Mendoza	5
23 ^a de Tres Cruces	4		
24 ^a de Cigüeta Medrano	4	Suma	300

Fotocopia del "Itinerario" mencionado en la Introducción al "Viaje".